



UNIVERSIDAD ACADEMIA HUMANISMO CRISTIANO
ESCUELA DE SOCIOLOGIA

CRISIS DE LA RACIONALIDAD EN EL MUNDO MODERNO

Alumno: Reyes Cueto, Alann Ricardo

Profesor guía: Aguirre Silva, Marcos

Tesis Para Optar Al Grado De Licenciado En Sociología
Tesis Para Optar Al Título De Sociólogo

SANTIAGO, 2010

Índice

Introducción

- Presentación del problema 5
- Principales interrogantes de la investigación 6
- Los fundamentos que lo sustentan 7
- Los objetivos de la investigación 8
- La hipótesis 8

Marco metodológico 9

- Enfoque metodológico 9
- Tipo de estudio y diseño de la investigación 11
- Universo y muestra 14
- Técnicas de recolección y producción de información 16
- Técnicas de análisis 18
- Marco teórico 20
- Resumen 21

I Racionalidad comunicación y sistema

1. El mundo de la vida 23

- Dimensiones del mundo de la vida 24
- Cuadro mundo de la vida 26
- El sistema o matriz principal 27

2. Integración social (mundos de la vida) e integración del sistema 27

- Perspectiva de la integración social: 28

• Perspectiva de integración del sistema	28
• Colonización del mundo de la vida	30
• Racionalización en el mundo de la vida	30
• Crisis del proceso de reproducción (crisis estructural)	31
• Cuadro Reproducción estructuras simbólicas del mundo de la vida	32
3. Racionalidad y acción comunicativa	33
4. Racionalización del mundo de la vida recomplejización del sistema	39
• Acción comunicativa y Mundo de la vida	39

II Cuestionamientos a la concepción de comunicación de Habermas por parte de diversos autores

1. Mundo de la vida, personalidad y crisis subjetiva	42
• La acción comunicativa y el lenguaje, principio de la crisis	43
• El lenguaje como construcción dialéctica	44
• De lo particular y lo general	47
2. Las palabras y el mundo de la vida como omisión de lo particular	50
3. El concepto de "acción"	54
4. El mundo de la vida y su subordinación al sistema	57
5. La cultura patológica	57

III El problema de la racionalidad a propósito del problema del arte y el amor

1. El arte	62
-------------------	-----------

• Lo apolíneo y lo dionisiaco	66
• Sujetos, Cultura y estilo	72
2. Literatura y amor	74
• El amor como experiencia poética	75
• Amor y tragedia	77
IV Conclusiones	78
V Bibliografía	81

Introducción

Presentación del problema

El principal problema de investigación de esta tesis se sitúa en el punto crítico entre distintos tipos de racionalidad y el efecto de esta diferencia en la relación del individuo con la sociedad. En efecto, el mundo moderno se caracteriza por el creciente predominio de una racionalidad instrumental por encima de otras formas de racionalidad posibles.

El concepto de razón instrumental fue elaborado por los pensadores de la Escuela de Frankfurt a partir del diagnóstico desencantado de la modernidad formulado por Max Weber. Para ellos la razón, en virtud de su dinámica inmanente, termina siendo poseída desde dentro por una racionalidad formal -cuyo exponente paradigmático se encuentra en la tecno-ciencia moderna- la cual reduce toda praxis a la consecución de fines meramente individualistas.

El efecto de este predominio es lo que Weber definiría como pérdida de sentido de la acción dentro del mundo moderno, lo que lleva consigo la sensación de una pérdida de libertad por parte del individuo. Este efecto había sido trabajado por Marx con el concepto de alienación. Paradójicamente, el mundo moderno se inaugura bajo el principio de la libertad.

Principales interrogantes de la investigación

El problema anteriormente mencionado puede examinarse a la luz de los desafíos que implican para la sociología sobre el proceso de socialización, incorporación a la sociedad así como los fenómenos del arte y el amor en las sociedades modernas. Lo interesante de estos últimos fenómenos, es que se trata de aspectos más ligados al terreno de las emociones, que a la racionalidad propiamente tal.

El mundo moderno fundado sobre la idea de la democracia descansa sobre los supuestos de la propia definición de democracia es decir, una forma de organización de grupos de personas, cuya característica predominante es que la titularidad del poder reside en la totalidad de sus miembros, haciendo que la toma de decisiones responda a la voluntad colectiva de los miembros del grupo. En sentido estricto la democracia es una forma de gobierno, de organización del Estado, en la cual las decisiones colectivas son adoptadas por el pueblo mediante mecanismos de participación directa o indirecta que les confieren legitimidad a los representantes. En sentido amplio, democracia es una forma de convivencia social en la que los miembros son libres e iguales y las relaciones sociales se establecen de acuerdo a mecanismos contractuales.

¿Es posible dentro del sistema democrático la total representatividad de las particularidades únicas e irreproducibles de los individuos que la componen?, ¿Es la libertad el verdadero principio inalienable de las sociedades modernas?

¿Cuál es el nivel de proyección y representatividad del arte y el amor en términos subjetivos, dentro del mundo moderno?

La importancia de esta última pregunta reside en la enorme influencia del terreno de lo irracional dentro de la perspectiva subjetiva ya que en el transcurso de la historia grandes imperios han caído o se han construido bajo la idea del amor, es un concepto sobre el cual se han construido enormes industrias comerciales y de entretenimiento, afecta nuestras vidas hasta lo más profundo de nuestro ser, todos los días se cometen, crímenes, homicidios y suicidios por el tema del amor, lo que justificaría un análisis sociológico del mismo.

Los fundamentos que la sustentan

- ♦ ***importancia práctica:*** expansión del análisis sociológico con la finalidad de enriquecer el conocimiento del comportamiento humano
- ♦ ***importancia teórica:*** recomplejización de las teorías existentes sobre la acción comunicativa y los dilemas propios de la dicotomía entre individuo y sociedad
- ♦ ***importancia metodológica:*** apertura de nuevas perspectivas de análisis sobre conceptos postergados dentro del análisis social debido a alto nivel de irracionalidad, principalmente en torno a las temáticas del arte y la interpretación subjetiva ante el avance incesante de la expansión del pensamiento instrumental y sus consecuencias en la crisis de la acción comunicativa.

Objetivos de la investigación

Los principales objetivos de esta tesis se relacionan con la necesidad de tensionar el conocimiento teórico en torno al tema de la oposición de las racionalidades substantiva y objetiva o instrumental dentro del mundo moderno, en el contexto de una importante expansión de la razón instrumental en desmedro de la razón substantiva. Dentro de esta tesis el concepto del amor es representativo de la separación de las racionalidades, y es entendido como experiencia poética, por tanto como una construcción artística substantiva es decir, como construcción simbólica dotada de sentido mediante perspectivas únicamente subjetivas.

La hipótesis.

El amor entendido como experiencia poética (construcción artística) substantiva, es decir, como construcción simbólica dotada de sentido mediante perspectivas subjetivas, colapsa debido a la directa relación con el pensamiento instrumental emanado de las estructuras interpretativas propias del sistema, la sistematización estructural del pensamiento constriñe las libertades propias del pensamiento sustantivo convirtiendo a la tragedia en el resultado “natural” del mundo entendido como experiencia estética, debido a el subordinamiento de razón substantiva por parte del pensamiento estructural, a fin de garantizar la auto subsistencia del sistema.

Marco metodológico

Enfoque metodológico

El enfoque metodológico que se ha utilizado en la presente tesis de grado es de orden teórico, es decir pertenece a ese tipo de investigaciones cuyo propósito, desarrollo y conclusión solo se enfocan al análisis de un tema, un tópico o una problemática que son enmarcados dentro de un ambiente netamente de carácter teórico. Propiamente este tipo de tesis no pertenecen al ambiente de estudios empírico ni pragmático sino que son de exclusivamente de carácter teórico-cualitativo

La investigación cualitativa es el procedimiento metodológico que utiliza palabras, textos, discursos, dibujos, gráficos e imágenes para comprender la vida social por medio de significados y desde una perspectiva holística, pues se trata de entender el conjunto de cualidades interrelacionadas que caracterizan a un determinado fenómeno.

“Mientras que la investigación cuantitativa expresa sus objetivos como descripciones y relaciones entre variables”(…) La investigación cualitativa, en sus diversas modalidades: investigación participativa, investigación de campo, participación etnográfica, estudio de casos, etc., “tienen como característica común referirse a sucesos complejos que tratan de ser descritos en su totalidad, en su medio natural. No hay consecuentemente, una abstracción de propiedades o variables para analizarlas mediante técnicas estadísticas apropiadas para su descripción y la determinación de correlaciones.” Los investigadores cualitativos estudian la realidad en su contexto natural, tal como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar, los fenómenos de

acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas. La investigación cualitativa implica la utilización y recogida de una gran variedad de materiales que describen la rutina y las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas”.¹

La presente tesis de grado encuentra en la metodología cualitativa la posibilidad de desarrollar un estudio sin la necesidad de aprobar o rechazar una determinada hipótesis, sino más bien centrar la atención desde una perspectiva fenomenológica ante los cuestionamientos y reflexiones teóricas con respecto al tema de de la oposición de las racionalidades substantiva y objetiva o instrumental dentro del mundo moderno

Por último cabe destacar el alto nivel exhaustividad que demanda un estudio de éstas características en donde la finalidad no descansa sobre la mera articulación de la correlación entre variables e instrumentos de medición, sino en la develación de la recomplejización constante de la interpretación frente al fenómeno estudiado.

¹ Rodríguez G., y otros (1996),“Metodología de la investigación cualitativa”, Málaga, Ed. Aljibe ,pag.72

Tipo de estudio y diseño de la investigación

El tipo de estudio de la presente investigación es de carácter descriptivo - no experimental

Según Dankhe (1986) Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier fenómeno que sea sometido a análisis. Miden o evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno o fenómenos a investigar. Desde el punto de vista científico, describir es medir. Esto es, en un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide cada una de ellas independientemente, para así describir lo que se investiga.

Los estudios descriptivos miden de manera más bien independiente los conceptos o variables con lo que tienen que ver. Aunque, desde luego, pueden integrar las mediciones de cada una de dichas variables para decir cómo es y se manifiesta el fenómeno de interés, su objetivo no es indicar cómo se relacionan las variables medidas. Así como los estudios exploratorios se interesan fundamentalmente en descubrir, los descriptivos se centran en medir con la mayor precisión posible. En esta clase de estudios el investigador debe ser capaz de especificar quién o quiénes tienen que incluirse en la medición. La investigación descriptiva, en comparación con la naturaleza poco estructurada de los estudios exploratorios, requiere considerable conocimiento del área que se investiga para formular las preguntas específicas que busca responder. La descripción puede ser más o menos profunda, pero en cualquier caso se basa en la medición de uno o más atributos del fenómeno descrito.

El diseño de la presente investigación, se ha establecido que este es de orden no experimental. “La investigación no experimental es aquella que se realiza sin manipular deliberadamente variables. Es decir, es investigación donde no hacemos variar intencionalmente las variables independientes. Lo que hacemos en la investigación no experimental es observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos. Como señala Kerlinger (1979, p. 116). “La investigación no experimental o ex-post-facto es cualquier investigación en la que resulta imposible manipular variables o asignar aleatoriamente a los sujetos o a las condiciones”. De hecho, no hay condiciones o estímulos a los cuales se expongan los sujetos del estudio. Los sujetos son observados en su ambiente natural, en su realidad.”²

Por muestra teórica entendemos, una muestra inducida, basada en los intereses y necesidades del fenómeno estudiado según los criterios considerados oportunos por parte del investigador, este proceso de selección es de carácter teórico ya que es a partir de la propia elección de los autores que componen la muestra que comienza la construcción de la teoría que se convierte en el objeto de estudio de esta investigación. En este sentido las fuentes bibliográficas analizadas se encuentran rigurosamente vinculadas a la persecución de la producción teórica del fenómeno estudiado.

Según Glaser y Strauss: *“el muestreo teórico es un proceso de recogida de datos para generar teoría, el investigador codifica y analiza los datos y decide que nuevos datos debe recoger y donde encontrarlos, en orden de desarrollar una teoría emergente”*³

² Hernández, R. Fernández, C. Baptista, P. 1997, “Metodología de la Investigación”, México, Edit. Mc Graw Hill, Cap. 7

³ Glaser, B.G. Strauss, A.L. 1967, “El descubrimiento de la grounded theory”: Estrategias para la investigación cualitativa. Chicago, Ed. Aldine.

El estudio descriptivo responde a las necesidades metodológicas de esta tesis ya que el tema de la crisis de la racionalidad en el mundo moderno es un despliegue con intenciones teóricas de tensionar el conocimiento teórico existente con respecto al concepto de la racionalidad y su relación en torno a la dialéctica entre individuo y sociedad.

De el mismo modo el diseño no experimental resulta el más apropiado para los objetivos de esta tesis ya que su propósito no es la construcción de situaciones a partir de variables sino la observación de problemáticas ya existentes en torno al tema de la racionalidad y su instrumentalización.

Universo y muestra

El universo de estudio considerado para esta tesis de grado está constituido por los discursos teóricos en el contexto del desplazamiento de los distintos tipos de racionalidad y su influencia en la relación individuo y sociedad para este propósito el universo se encuentra definido principalmente por los siguientes autores: Adorno, Theodor, 1973, "*Crítica cultural y sociedad*". Benjamín, Walter, 1973, "La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica", en *Discursos Interrumpidos I.*, Foucault, M, 1966, "Las palabras y las cosas, Freud, Sigmund, 1980, "Malestar en la cultura", Habermas, Jürgen, 1986, "Ciencia y técnica como ideología", 1987, "Teoría de la acción comunicativa Tomo I y II", Marcuse Herbert, 1955, "Eros y civilización", March, J. M., 2005. "Nuevos Fundamentos de Racionalidad Ambiental a partir del Análisis Epistemológico de la Evaluación de Impacto Ambiental". Millán, Tomás Austin, 2000, "Los "tres niveles" del mundo de la vida de Jürgen Habermas". Nietzsche, Friedrich, 1975, "El nacimiento de la tragedia", Nietzsche, F., 1874, "Sobre verdad y mentira en sentido extra moral". Ritzer, George, 1993, "Teoría Sociológica Clásica". Tomas R., 1998, "Dos momentos de la teoría de Junger Habermas, Habermas antes y después del "giro lingüístico"", Weber, Max, 1921, "Sociología de la religión, México, Colofón.

En esta investigación la muestra fue determinada a partir de la consideración de actores relevantes y representativos de los distintos discursos en disputa en el teórico, provenientes del ámbito académico y con incidencia en la difusión del conocimiento teórico establecido. Así la muestra seleccionada se estructura de la siguiente forma:

AUTORES	TEXTOS
Habermas, Jürgen,	1987, “Teoría de la acción comunicativa”, Madrid, Taurus: Tomo I. 1987, “Teoría de la acción comunicativa”, Madrid, Taurus, Tomo II
Foucault, M,	1966, “Las palabras y las cosas”, España, editorial siglo XXI.
Freud, Sigmund,.	1980, “Malestar en la cultura”, Madrid, Alianza Editorial
Benjamín, Walter,	1973, “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica”, en <i>Discursos Interrumpidos I</i> ,. Madrid. Taurus Ediciones.
Nietzsche, Friedrich,	1975, “El nacimiento de la tragedia”, Madrid, Taurus 1874, “Sobre verdad y mentira en sentido extra moral”. Madrid, Tecnos.

Con la información que sea obtenida de los informantes señalados, se ha perseguido profundizar espacio teórico discursivo en donde las problemáticas de la crisis de la racionalidad se instalan, de manera tal que sea posible establecer directrices teóricas que permitan entender este fenómeno.

Técnicas de recolección y producción de información

La técnica de recolección y producción de información utilizada en la presente tesis de grado es Teórico hermenéutico

La hermenéutica es el fundamento del paradigma cualitativo. La hermenéutica es una herramienta metodológica que se utiliza en la comprensión y explicación de contextos que casi siempre se nos presentan en forma ambigua. La hermenéutica es considerada como un conjunto de conocimientos que permiten que los signos nos descubran sus sentidos; es la posibilidad de considerar un acontecimiento desde una doble perspectiva: no sólo como acontecimiento objetivo y material, sino como un evento que puede comprenderse e interpretarse a partir de un significado. La hermenéutica busca incrementar el entendimiento para mirar culturas, grupos, individuos, condiciones y estilos de vida sobre una doble perspectiva, la del hecho en sí y la de su interpretación.

La hermenéutica va mucho más allá del mero registro de un acontecimiento, busca analizarlo, interpretarlo y comprenderlo, antes que explicarlo. El método histórico busca la comprensión, el de las ciencias naturales, buscaba explicar, y el de la filosofía pretende conocer. Buscando su propio lugar, dentro de este contexto, la hermenéutica reconoce que toda finalidad de vida existe sólo en la conciencia, y que ésta actúa sobre el sujeto en forma autónoma y le permite actuar de acuerdo a ello. Desde esta perspectiva, la hermenéutica considera que los estudios se dirigen hacia las objetivaciones de la vida, o sea, hacia las obras y valores histórico-culturales que

pueden ser captados por la vivencia, en torno a los cuales se puede ejercer el poder de comprensión.⁽⁴⁾

La función que cumple en esta tesis de grado la perspectiva Teórico hermenéutico, es que permite la exposición y tensión del conocimiento teórico existente con respecto al concepto de la racionalidad y su relación en torno a la dialéctica entre individuo y sociedad.

⁴ “El desarrollo de la hermenéutica”, www.itescam.edu.mx/principal/sylabus/fpdb/recursos/r9987.DOC

Técnicas de análisis

Las técnicas de análisis de la presente tesis son de tipo: Análisis documental y de información.

“El análisis documental es una forma de investigación técnica, un conjunto de operaciones intelectuales, que buscan describir y representar los documentos de forma unificada sistemática. Comprende el procesamiento analítico- sintético que, a su vez, incluye la descripción bibliográfica y general de la fuente, la clasificación, indización, anotación, extracción, traducción y la confección de reseñas.

El tratamiento documental significa extracción científico-informativa, una extracción que se propone ser un reflejo objetivo de la fuente original, pero que, soslaya los nuevos mensajes subyacentes en el documento.

Para acceder a los documentos y seleccionar los que satisfacen aquellos que son relevantes a cierto perfil de interés, es necesario previamente realizar su tratamiento documental, a partir de una estructura de datos que responda a la descripción general de los elementos que lo conforman. Incluye la descripción bibliográfica o área de identificación (autor, título, datos de edición, etc.), así como la descripción del contenido o extracción y jerarquización de los términos más significativos, que se traducen a un lenguaje de indización (tesauros, tablas de materias, etc.).

El análisis de información, por su parte, es una forma de investigación, cuyo objetivo es la captación, evaluación, selección y síntesis de los mensajes subyacentes en el

contenido de los documentos, a partir del análisis de sus significados, a la luz de un problema determinado”.⁽⁵⁾

La función que presta para la siguiente investigación un análisis de tipo análisis documental, consiste en que le permite al investigador la recolección exposición y tensión de las teorías de acción comunicativas a partir de la bibliografía existente.

⁵ Gutiérrez, AL, 2002, “tratamiento y análisis de la documentación”, Universidad de La Habana

Marco teórico

Para hacer el análisis teórico de la separación de racionalidades substantivas e instrumentales dentro del mundo moderno, es necesario comprender el origen y evolución de la racionalidad desde sus orígenes en el mundo de la vida hasta la posterior separación y autonomización de la racionalidad instrumental en desmedro de la razón substantiva entendida, para efectos de esta tesis, como proceso subjetivo único particular e irreproducible, propio de la individualidad de las subjetividades asfixiadas por el mundo objetivo del sistema. La tesis consta de tres momentos. En el primero de ellos, “Racionalidad comunicación y sistema” se presenta la teoría habermarsiana en torno al tema de la racionalidad, la comunicación y la creación del sistema. La segunda parte presenta los cuestionamientos a la concepción de comunicación de Habermas por parte de diversos autores entre ellos Michel Foucault, Sigmund Freud, y Friedrich Nietzsche. El último intenta desarrollar el problema de la racionalidad a la luz del problema del arte y el amor como reflejos del flagelo infligido a las subjetividades por parte de la instrumentalización del mundo moderno.

Resumen

La problemática de análisis dentro de esta tesis se sitúa en el punto crítico de la separación de estas racionalidades, en la relación dialéctica entre el mundo subjetivo y el mundo objetivo, las dicotomías propias de esta relación sólo son analizables a partir del escrutinio del mundo de la vida, explorando las dimensiones lingüísticas sobre las cuales se construye la acción comunicativa.

Para ello la presente tesis tiene como finalidad el análisis y exposición de las principales teorías de la acción comunicativa. El **capítulo I**, “Racionalidad comunicación y sistema”, toma como punto de partida el pensamiento habermarsiano de la acción comunicativa, donde Habermas propone un modelo que permite analizar la sociedad como dos formas de racionalidad que están en juego simultáneamente: la racionalidad comunicativa del mundo de la vida y la racionalidad formal o instrumental del sistema, pero donde el *mundo de la vida* representa una perspectiva interna como el punto de vista de los sujetos que actúan sobre la sociedad, mientras que el *Sistema* representa la perspectiva externa, como la estructura sistémica (la racionalidad técnica, burocratizada-Weberiana, de las instituciones). Dicha perspectiva habermarsiana es puesta en duda en el **capítulo II**, denominado “Cuestionamientos a la concepción de comunicación de Habermas por parte de diversos autores”, como lo indica el título, analiza a Habermas desde la perspectiva de varios autores, entre ellos Michel Foucault, Sigmund Freud, y Friedrich Nietzsche. El **capítulo III**, “El problema de la racionalidad a propósito del problema del arte y el amor”, intenta desarrollar el problema de la racionalidad a la luz del problema del arte y el amor como reflejos del flagelo infligido a las subjetividades por parte de la instrumentalización del mundo moderno. En este

último capítulo se analizan las consecuencias de la autorización del pensamiento instrumental en torno a los que considero los espacios más íntimos del mundo subjetivo.

I Racionalidad comunicación y sistema.

1. El mundo de la vida

Según Habermas, la racionalización del mundo depende de la continua y progresiva diferenciación de sus distintos elementos. El mundo de la vida, según Habermas, quien se apoya para esto en T. Parsons, está compuesto por tres dimensiones generales: cultura, sociedad y personalidad, cada uno de estos elementos hace referencia a pautas interpretativas básicas de la *cultura* y su influencia sobre la acción, según pautas de relaciones sociales apropiadas para *la sociedad*, y al modo de ser y comportarse de las personas (*personalidad*).

El compromiso con la acción comunicativa y el logro de la comprensión de cada uno de estos elementos permite la existencia del mundo de la vida, mediante el fortalecimiento de la cultura, la integración social y la formación de personalidades. Si bien dentro de las sociedades tradicionales estas tres dimensiones convergen en un solo centro, dentro de las sociedades modernas la racionalización del mundo de la vida depende del producto de una constante diferenciación entre estas dimensiones y su entorno.

Para Habermas la reproducción de estructuras simbólicas del mundo de la vida representadas por estas dimensiones se produce en torno a tres vías fundamentales: el aspecto funcional del entendimiento, es decir la continuación del saber válido, la tradición y la renovación del saber cultural; los aspectos de estabilización de la acción o estabilización de la solidaridad de los grupos, así como los aspectos de socialización o formación de actores capaz de responder por sus acciones, funcionan como procesos,

estos procesos de reproducción simbólica corresponden cada uno a un componente estructural del mundo de la vida: cultura, personalidad y sociedad.

- **Dimensiones del mundo de la vida**

Cultura: para Habermas la cultura se define como el acervo de saber en que los participantes de la comunicación se abastecen para entenderse sobre algo en el mundo, la reproducción cultural del mundo de la vida se encarga de que, en su dimensión semántica, las nuevas situaciones que se presenten se establezcan en relación con los estados del mundo ya existente, a fin de asegurar la continuidad de la tradición, esta continuidad y coherencia sólo tiene validez dentro de los parámetros propios de la racionalidad del saber aceptado como válido.⁽⁶⁾

Sociedad: Habermas la define como aquel conjunto de estructuras legítimas en las cuales los actores regulan sus pertenencias a los distintos grupos sociales asegurando de esta forma la sociedad. En la sociedad, al igual que en la cultura, la integración social del mundo de la vida se encarga de que las situaciones nuevas queden conectadas con los estados del mundo ya existentes. Pero a diferencia de la cultura no se trata de dimensiones semánticas sino del espacio social.⁽⁷⁾

Personalidad: según Habermas es un conjunto de competencias que convierten a un sujeto, en un ser capaz de lenguaje y de acción, por tanto capaz de tomar parte en los

⁶ Habermas, Jürgen, 1987, "Teoría de la acción comunicativa", Madrid, Taurus

⁷ Habermas, Jürgen, 1987, "Teoría de la acción comunicativa", Madrid, Taurus

procesos de entendimiento. Esta dimensión se distingue de las anteriores en que aquí se intenta asegurar la novedad con lo ya existente a partir del tiempo histórico.⁽⁸⁾

⁸ Habermas, Jürgen, 1987, “Teoría de la acción comunicativa”, Madrid, Taurus

Mundo de la vida cuadro resumen.

Mundo objetivo	Mundo social	Mundo subjetivo
Totalidad de las entidades sobre las cuales es posible enunciados verdaderos	Totalidad de las relaciones interpersonales reguladas de forma legitima	Totalidad de las vivencias propias que cada individuo posee con respecto a un acceso privilegiado y que puede manifestarse al público.
Criterios de verdad		
verdad	Rectitud	Veracidad
Reproducción de las estructuras de reproducción del mundo de la vida		
Estructura funcional del entendimiento	Estructura de coordinación de la acción	Estructura de socialización
Continuación del saber valido, tradición renovación de saber cultural	Estructura de estabilización de los grupos	Formación de actores capaces de responsabilizarse por sus acciones
Cultura	Sociedad	Personalidad

- **El sistema o matriz principal**

Con el concepto de “mundo de la vida” Habermas se refiere *al punto de vista de los sujetos que actúan en la sociedad*, el que se encuentra articulado desde la perspectiva del observador (interno). Dentro del análisis de sistemas es necesario tomar en cuenta la interconexión de las acciones, así como su significado funcional y su contribución al mantenimiento del sistema. Todos y cada uno de los componentes del mundo de la vida —cultura, sociedad y personalidad— ocupan un lugar dentro del sistema.

El sistema tiene su origen en el mundo de la vida, pero en cuanto a sus características estructurales funciona de forma independiente. Entre estas estructuras se encuentran la familia, el estado y la economía, a medida que estas estructuras evolucionan se distancian cada vez más del mundo de la vida, la racionalización a nivel del sistema implica la necesaria diferenciación progresiva y una mayor complejidad, aumentando también su capacidad de eficiencia y auto referencia, por tanto estas estructuras racionales, amenazan la capacidad de comunicación y entendimiento a fin de poder asegurar un control externo de ellos.

2. Integración social (mundos de la vida) e integración del sistema

Una vez finalizado el análisis del mundo de la vida y el sistema Habermas concluye: “el problema fundamental de la teoría social es el modo de conectar satisfactoriamente las dos estrategias conceptuales que entrañan las ideas de “sistema” y “mundo de la vida”.

Habermas denomina estas dos estrategias conceptuales: “la perspectiva de la integración social” y “la perspectiva de la integración del sistema respectivamente”.⁽⁹⁾

- **Perspectiva de la integración social:**

Se centra principalmente en el mundo de la vida y las formas en que el sistema de acción se integra al sistema por medio de un consenso normativo o *a través de la comunicación*. Las teorías sociales que toman como principio la integración social parten de la acción comunicativa y conciben a la sociedad como el mundo de la vida. Se adopta la perspectiva interna de los miembros del grupo, a través de un *enfoque hermenéutico* se relaciona la comprensión teórica con la de los miembros del mundo de la vida. La reproducción constante de la sociedad es producto del resultado de las acciones realizadas por los miembros del mundo de la vida a fin de mantener sus estructuras simbólicas. La reproducción es contemplada desde la perspectiva de los miembros del mundo de la vida. Por tanto queda fuera de este enfoque hermenéutico la perspectiva desde fuera del mundo de la vida. Así como la percepción de los procesos reproductivos desarrollados a nivel del sistema.

- **Perspectiva de integración del sistema**

Se desarrolla dentro del sistema y el mundo en torno a la integración mediante estructuras externas propias del sistema por sobre las decisiones individuales no coordinadas subjetivamente. Dentro de esta perspectiva se considera a la sociedad como

⁹ Austin Millán, Tomás, 2000, Los “tres niveles” del mundo de la vida, de Jürgen Habermas, <http://www.lapaginadelprofe.cl/sociologia/habermas/haber2.htm>

un sistema estructural autorregulado. Se adopta la perspectiva externa del observador, incluidas las metodologías cuantitativas de investigación propias de las ciencias sociales resultando imposible el acceso a las pautas estructurales propias de la hermenéutica comprendida dentro de los miembros del mundo de la vida.

Dentro de las conclusiones de Habermas ambas perspectivas tienen algo que ofrecer pero también poseen serias limitaciones. Sobre la crítica a la integración social y sistémica Habermas ofrece una alternativa que tiene como objetivo principal la integración de ambas orientaciones teóricas, considerando:

“La sociedad como un sistema que tiene que cumplir condiciones para el mantenimiento de los mundos de vida socioculturales. Las sociedades son complejos sistemáticamente establecidos de acción de grupos socialmente integrados.... Defiendo la propuesta holística de que consideremos la sociedad como una entidad que, en el transcurso de la evolución social, se va diferenciando como sistema y como mundo de la vida”.⁽¹⁰⁾

Según Habermas, el sistema y el mundo de vida dependen el uno del otro y es importante el desarrollo de ambos. Mientras el sistema evoluciona hacia una mayor complejidad, el mundo de la vida evoluciona hacia mayores niveles de racionalidad. Tal diferencia constituye el fundamento de la *colonización* del mundo de la vida.

¹⁰ Habermas, Jürgen, (1987), “Teoría de la acción comunicativa”, Madrid, Taurus: tomo I, Pág. 151-152

- **Colonización del mundo de la vida**

Para comprender el concepto de colonización en Habermas es fundamental comprender a la sociedad como una entidad compuesta de dos elementos: el sistema y el mundo de la vida. Si bien en las sociedades tradicionales ambos elementos se encontraban fusionados convergiendo en un mismo centro (la imagen del rey), en las sociedades modernas se experimenta una separación cada vez mayor de estos elementos, se produce un desacoplamiento. Este proceso adopta distintas formas en cada una de estas dos dimensiones. Habermas logra contemplar la relación dialéctica entre ambas dimensiones es decir se constituyen mediante un proceso de mutua negación. La preocupación central de Habermas es sobre el control que el sistema ejerce sobre el mundo de la vida dentro de las sociedades modernas. Su interés principal se centra en la necesidad de encontrar otro equilibrio en las relaciones entre sistema y mundo de la vida limitando el creciente poder que ejerce el sistema sobre el mundo de la vida.

- **Racionalización en el mundo de la vida**

La racionalización del mundo de la vida implica necesariamente la racionalización de la acción comunicativa, orientada hacia una creciente comprensión mutua que se libera cada vez más de las normas religiosamente aseguradas basándose cada vez más en la capacidad interpretativa de los sujetos mediante el uso deliberativo del lenguaje. Por tanto la integración social se hace cada vez más posible mediante el proceso de la formación del consenso mediante deliberación racional.

El resultado del crecimiento de las demandas en el lenguaje hasta el punto de agotar su propia capacidad, es que los medios no lingüísticos emanados desde el sistema (dinero, poder..., etc.) se diferencien en él reemplazando en cierta medida el lenguaje cotidiano. Desplazando al lenguaje cotidiano como coordinador de la acción, el sistema cada vez más complejo “libera imperativos sistemáticos que agotan la capacidad del mundo de la vida instrumentalizándolo”(11). De esta forma Habermas escribe sobre la violencia que ejerce el sistema sobre el mundo de la vida mediante las estructuras de restricción de la comunicación, esta violencia a su vez provoca patologías en el mundo de la vida.

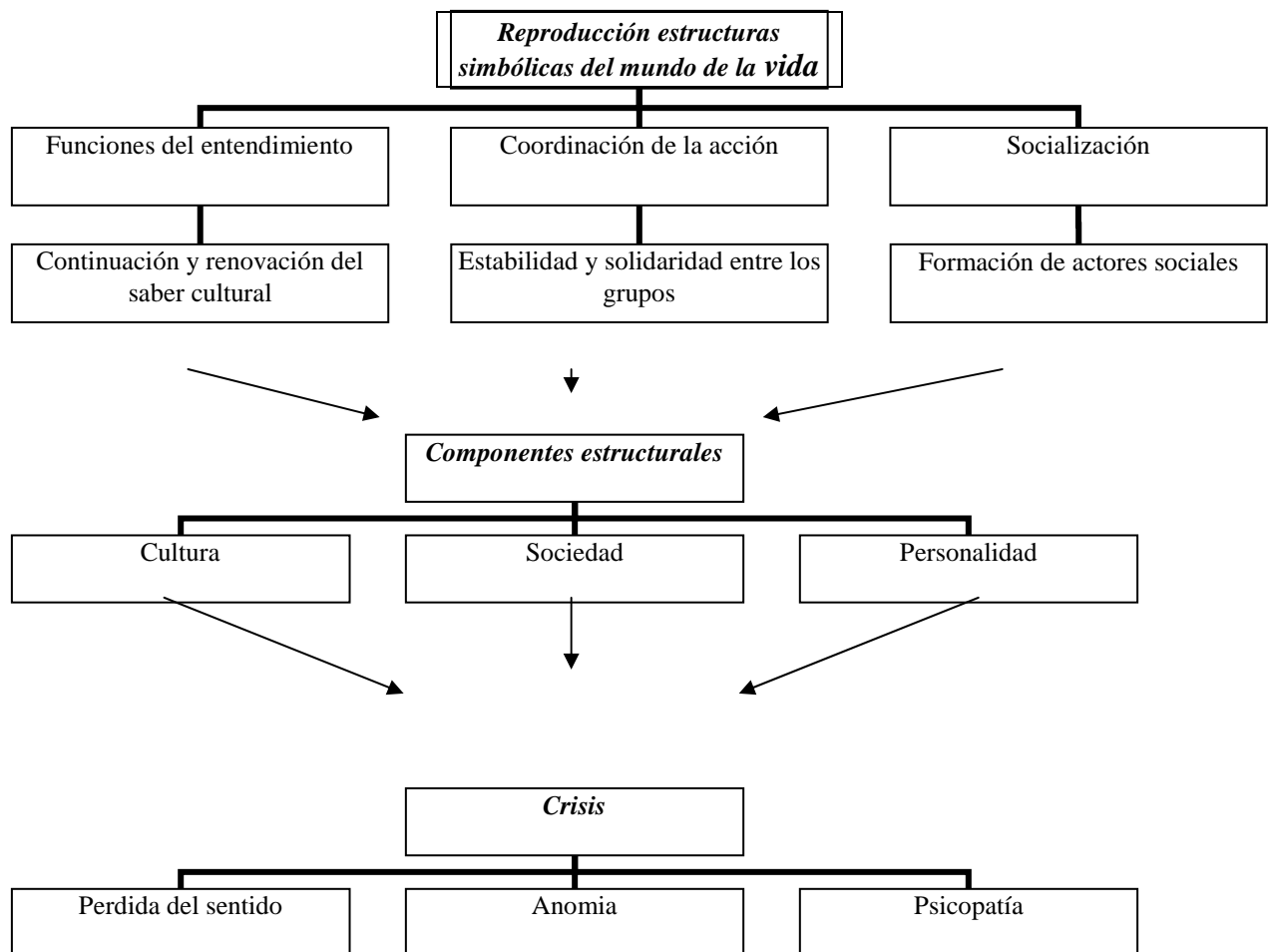
- **Crisis del proceso de reproducción (crisis estructural)**

Dentro del análisis habermarsiano resulta interesante el estudio de las perturbaciones de los distintos componentes estructurales, estas perturbaciones o crisis del mundo de la vida son experimentadas en sus tres dimensiones, sociedad, cultura y personalidad. La crisis de la cultura es la “pérdida del sentido” de la acción, la de la sociedad la “carencia de normas” anomia, y la de la personalidad son las “psicopatologías”, todas ellas poseen en común un tipo específico de distorsión de la racionalidad comunicativa, con el resultado de una colonización sistemática del mundo de la vida. Para efectos de esta tesis se denominará a este proceso como **crisis estructural**, para diferenciarla de una segunda etapa entendida como **crisis subjetiva** (crisis del sentido substantivo).

Según Habermas el desacoplamiento del mundo de la vida constituye una condición necesaria para la “evolución” de las sociedades feudales a sociedades de clases económicas en los inicios del periodo moderno, pero el sistema capitalista de

¹¹ Millán, Tomás Austin, 2000, “Los “tres niveles” del mundo de la vida de Jürgen Habermas”. Extraído de <http://www.lapaginadelprofe.cl/sociologia/habermas/haber2.htm> el 24 noviembre, 2008

modernización está marcado por una deformación de las estructuras simbólicas del mundo de la vida bajo los imperativos estructurales auto referentes del sistema como el dinero y el poder.



3. Racionalidad y acción comunicativa.

“La *razón* constituye la facultad humana de argumentar de acuerdo con principios lógicos que se suponen universalmente válidos y a la reflexión filosófica se la identificó con el ejercicio del pensamiento racional”⁽¹²⁾. La *razón* constituye, entonces, una facultad inherente al ser humano en sí y el ejercicio de esta acercaría a los hombres a la “verdad” – pero no a una verdad trascendental (teocéntrica y metafísica), sino a una verdad racional (antropocéntrica y física) - y los principios de argumentación racional pueden ser puramente formales, tal como eran aceptados por los filósofos antiguos. La argumentación racional debe conducirnos a descubrir verdades substantivas acerca de la realidad (y del ser que se da en esta). Dentro de la visión epistemológica contemporánea, la *noción de verdad* ha sido reformulada y dejada de considerar como un predicado absoluto, la racionalidad posee un valor determinado por el contexto y condicionado por la experiencia. Tanto en la perspectiva empirista como en la filosofía crítica, este rechazo al dogmatismo conduce a la aceptación de la racionalidad como un procedimiento valioso, no para alcanzar certezas irrefutables acerca de la realidad, pero sí para controlar el margen de error (apoyado por la experiencia) y la “injusticia”. Este argumento es planteado por Karl Popper, creador del *racionalismo crítico*, el cual se basa en una argumentación racional formulada para controlar el margen de error. No se realizan afirmaciones verdaderas sino que se descartan las que son falseadas por la experiencia (falsacionismo). A partir de este concepto, Jürgen Habermas⁽¹³⁾ se adscribe a una nueva noción de racionalidad entendida como una *racionalidad dialógica* (Dialógico: "Una propiedad de toda significación: la de estar estructurada como

¹² Quintanilla, M.A., 1991, “Breve diccionario filosófico”, Barcelona, editorial Verbo divino, Pág. 233-234.

¹³ Habermas, Jürgen, 1986, “Ciencia y técnica como ideología”, Madrid, editorial Tecnos, Pág. 68-69

diálogo". Término acuñado por Volosinov⁽¹⁴⁾ para señalar el proceso continuo, interactivo y generativo del lenguaje, en oposición al acento que puso Saussure en la forma estructural, abstracta de la lengua.), **por tanto una racionalidad que deriva de la acción comunicativa**. La racionalidad constituiría la estructura lógica de un conjunto de argumentaciones que orientan la vida de los seres humanos, constituye los horizontes de la estructura social y las normas no escritas de una cultura. Además, faculta las acciones humanas de sentido, constituyendo una caracterización que aprueba o rechaza su ejecución social. La racionalidad también ostenta otra serie de facultades: estabilidad, seguridad, conformismo y la íntima ilusión de conducirse dentro de la senda que lleva a la verdad del ser. Probablemente algunos de los textos más decisivos para el desarrollo de la noción de racionalidad contenida en esta tesis serían "Sociología de la religión", de Weber, M. 1921, "Ciencia y técnica como ideología" de Habermas, Jürgen, 1986., y "Dialéctica del iluminismo" de Adorno, T., y Horkheimer M. 1944., entre otros.

A la hora de distinguir "criterios de racionalidad", Max Weber⁽¹⁵⁾ define en un principio dos tipos de racionalidad: la *racionalidad de los fines*, la cual se refiere a los fines que son medios para otros fines (*racionalidad relativa*); y una racionalidad del valor, la cual se refiere a valores preferidos (*racionalidad absoluta*). Otra distinción es la establecida entre la "racionalidad de los medios" (incluida la racionalidad de medios que son medios para otros medios) y la "racionalidad de los fines" (orientada a fines). Según Weber se pueden distinguir cuatro tipos de acciones racionales en el pensamiento:

¹⁴ O'sullivan T., Hartley J., Saunders D., Montgomery M. & Fiske J., 1995, "Conceptos Clave en Comunicación y Estudios Culturales", Buenos Aires: Amorrortu Editores, Pág. 104.

¹⁵ March, J. M., Doctor en Filosofía. Antropólogo. Universidad Nacional de Catamarca (Argentina) (2005). "Nuevos Fundamentos de Racionalidad Ambiental a partir del Análisis Epistemológico de la Evaluación de Impacto Ambiental".

a) **Acción racional con respecto a un fin:** el actor concibe claramente el fin y combina los medios para alcanzarlo La racionalidad con respecto a un fin se define en función de los conocimientos del actor más que del observador.

b) **Acción racional con respecto a un valor:** el actor actúa racionalmente al aceptar todos los riesgos, no para obtener un resultado extrínseco sino para permanecer fiel a la idea que se forja del honor.

c) **Acción afectiva o emocional:** es el que esta dictado inmediatamente por el estado de conciencia o por el humor del sujeto. Se define la acción por la reacción emocional del actor colocado en circunstancias dadas.

d) **Acción tradicional:** determinada por hábitos, costumbres y creencias que obedecen a prácticas enraizados en valores culturales.

Estas acciones definidas por Weber dan lugar a tres formas de racionalidad:

1) **Racionalidad formal y teórica:** permite el control consciente de la realidad mediante la construcción de conceptos precisos y abstractos, los cuales pueden llegar a conformar cosmovisiones del mundo operantes sobre los modos de producción y de vida. Tales cosmovisiones luego se expresarán en la elaboración, aplicación de reglamentos y leyes jurídicas, en las teorías de los procesos productivos y en principios de cálculo

económico, lo cual determinará - tal como señala Leff⁽¹⁶⁾ - las formas sociales de apropiación de la naturaleza, de explotación de los recursos y degradación ambiental.

2) **Racionalidad instrumental**: implica la consecución metódica de determinado fin práctico mediante el cálculo preciso de medios eficaces. A nivel económico, se verifica en la elaboración y utilización de técnicas eficientes de producción y, además, en la elaboración de formas eficientes de control y racionalización del comportamiento social para alcanzar determinados fines (económicos, políticos). A nivel del derecho se observa en los ordenamientos legales que norma la conducta de los agentes sociales. La optimización de la racionalidad instrumental constituye el rasgo predominante de la ideología de la civilización Post-Industrial.

3) **Racionalidad Substantiva**: orienta a la acción social en patrones basados en postulados de valor. Estos postulados varían en comprensividad, contenido y consistencia interna, y son irreductibles a un esquema de relaciones entre fines y medios eficaces en términos instrumentales. Esta racionalidad esgrime la pluralidad cultural y la relatividad axiológica como también el conflicto social frente a valores e intereses diversos. La racionalidad substantiva promueve la multiplicidad de cosmovisiones del mundo y la posibilidad de adoptar distintas racionalidades de forma subjetiva y no, monopolizadas por una única racionalidad. Con el concepto de racionalidad substantiva⁽¹⁷⁾, Weber rechaza la validez de una jerarquía universal de fines, contraponiendo a ésta la diversidad de valores e instalando la idea de inconmensurabilidad de fines y medios entre diferentes racionalidades. Weber intenta aprehender a los sistemas sociales e intelectuales dentro de sus rasgos singulares,

¹⁶ Leff, E. 1994. "Sociología y Ambiente: Formación Socioeconómica, Racionalidad Ambiental y Transformaciones del Conocimiento", Barcelona, Edit.Gedisa, Pág. 32

¹⁷ Leff, E. 1994. "Sociología y Ambiente: Formación Socioeconómica, Racionalidad Ambiental y Transformaciones del Conocimiento", Barcelona, Edit.Gedisa, Pág. 33

abriéndose así al análisis de la diversidad cultural que, caracteriza a la racionalidad de los sentidos subjetivos que definen la calidad de vida y a las motivaciones particulares de los actores sociales que defiendan una noción cultural de interpretación subjetiva del entorno. Entonces para Weber la defensa del pluralismo cultural se encuentra basada en un respectivo pluralismo axiológico primigenio, en el cual cada valor representa una forma especial que llega a ser tan válida como cualquier otra.

Finalmente Leff considera que:

"Así como la racionalidad capitalista está dominada por una racionalidad formal e instrumental, la racionalidad ambiental (interpretación substantiva del entorno) estará dominada por una racionalidad teórica y substantiva, que incluye los valores de la diversidad étnica y cultural y la prevalencia de lo cualitativo sobre lo cuantitativo"⁽¹⁸⁾.

En base a esta distinción Jürgen Habermas⁽¹⁹⁾, quien busca definir una racionalidad basada en la acción comunicativa, analiza el rol ideológico que la ciencia y la técnica adquieren en el capitalismo occidental. Para realizar esta parte del análisis del concepto weberiano de "racionalización" que significa, en primer lugar, la ampliación de los ámbitos sociales que quedan sometidos a la decisión racional; y, en segundo lugar, la

¹⁸ Leff, E. 1994. "Sociología y Ambiente: Formación Socioeconómica, Racionalidad Ambiental y Transformaciones del Conocimiento", Barcelona, Edit.Gedisa, Pág. 34

industrialización del trabajo social, con la consecuencia de que los criterios de la acción instrumental invaden otros ámbitos de la vida como la urbanización de las formas de existencia, la tecnificación del tráfico social y de la comunicación⁽²⁰⁾. La acción instrumentalmente implementada y planificada constituye, en el capitalismo moderno, la unidad ideológica fundamental de las organizaciones para arribar a la resolución de metas y fines considerados necesarios para el crecimiento y expansión de las estructuras productivas. Ambos casos mencionados por Habermas comprenden la implantación del tipo de acción que es la racional con respecto a fines. Y, en un plano superior, tenemos a la planificación que tiende a la instauración, mejora o ampliación de los sistemas de acción racional mismos (constituye la mediatización de la "racionalización" técnica que busca extenderse temporalmente para perfeccionar y optimizar los controles estandarizados para los medios viables para alcanzar fines determinados). Tal como plantea este autor: "La progresiva «racionalización» de la sociedad depende de la institucionalización del progreso científico y técnico"⁽²¹⁾.”⁽²²⁾

¹⁹ Habermas, Jürgen, 1986, "Ciencia y técnica como ideología", Madrid, editorial Tecnos, Pág. 53.

²⁰ Habermas, Jürgen, 1986, "Ciencia y técnica como ideología", Madrid, editorial Tecnos, Pág. 53

²¹ Habermas, Jürgen, 1986, "Ciencia y técnica como ideología", Madrid, editorial Tecnos, Pág. 53-54

²² **March J. M.**, (2005). "Nuevos Fundamentos de Racionalidad Ambiental a partir del Análisis

Epistemológico de la Evaluación de Impacto Ambiental". Extraído de

<http://www.moebio.uchile.cl/24/march.htm> el 22 noviembre, 2008

4. Racionalización del mundo de la vida, recomplejización del sistema

- **Acción comunicativa y Mundo de la vida**

Habermas contempla **la acción comunicativa y el mundo de la vida** como conceptos "complementarios". En concreto, la acción comunicativa puede considerarse como algo que ocurre dentro del mundo de la vida:

Por decirlo así, el mundo de la vida es el lugar trascendental donde se encuentran el hablante y el oyente, donde de modo recíproco reclaman que sus posiciones encajan en el mundo... y donde pueden criticar o confirmar la validez de las pretensiones, poner en orden sus discrepancias y llegar a acuerdos.⁽²³⁾

Habermas pretende interpretar el mundo de la vida bajo las categorías de Humboldt, suponiendo "una conexión interna entre las estructuras del mundo de la vida y la imagen lingüística del mundo"⁽²⁴⁾. El lenguaje y la cultura son constitutivos del mundo de la vida mismo.

²³ Habermas, Jürgen, 1987, "Teoría de la acción comunicativa", Madrid, Taurus, Pág. 126

²⁴ Habermas, J, 1987, "Teoría de la acción comunicativa", Madrid, Taurus, Pág. 177, Tomo II

En la práctica comunicativa cotidiana no hay situaciones absolutamente desconocidas. Incluso las nuevas situaciones emergen a partir de un mundo de la vida constituido desde un acervo cultural de saber que ya nos es siempre familiar.⁽²⁵⁾ Por lo tanto, no es posible huir del mundo de la vida:

"...los agentes comunicativos se mueven siempre dentro del horizonte que es su mundo de la vida; de él no pueden salirse"⁽²⁶⁾.

El acervo de saber del mundo de la vida provee, según Habermas, a los participantes de la *acción* de convicciones de fondo a problemáticas, que más adelante darán lugar a los procesos de entendimiento. En otras palabras: si la *acción comunicativa* es posible, lo es sobre el horizonte a problemático del mundo de la vida

El mundo de la vida constituye un "trasfondo moldeador y contextual de los procesos por los que se alcanza la comprensión" mediante la acción comunicativa, implica una amplia serie de suposiciones no expresadas sobre la comprensión mutua que ha de existir y de suposiciones que deben ser mutuamente comprendidas para que la comunicación tenga lugar, de esta misma forma la acción comunicativa se encuentra constituida por el ejercicio de la racionalidad, la cual se encuentra fragmentada entre razón instrumental y razón substantiva, esta fragmentación deviene posteriormente en lo que he denominado anteriormente "**crisis estructural**". Esta crisis permanente del sistema permite la existencia del mismo, mientras que el creciente despliegue de la razón instrumental ha permitido, por su parte, una autonomización del sistema con respecto al mundo de la vida y a las subjetividades que lo constituyen, abriendo paso a

²⁵ Habermas, J, 1987, "Teoría de la acción comunicativa", Madrid, Taurus, Pág. 178, Tomo II. y Pág. 104, Tomo I

una segunda etapa de crisis dentro del mundo de la vida, la crisis del sentido o pérdida del sentido de la acción, como Habermas ha caracterizado la crisis de la cultura. Este estado crítico de la cultura como condición necesaria de la dialéctica, asegura la reproducción de las estructuras de acción y conocimiento necesarias para posibilitar la permanencia del sistema en el tiempo, pero a su vez provoca la degeneración de la relación hermenéutica entre individuos y sociedad, lo que se refleja en la degeneración de la estructura de personalidad como consecuencia del predominio del sistema por encima del mundo de la vida. Esta crisis de sentido en la relación entre sujeto y sociedad es lo que denominaré “**crisis subjetiva**”.

²⁶ Habermas, J, 1987, “Teoría de la acción comunicativa”, Madrid, Taurus, Pág. 179, Tomo II.

II Cuestionamientos a la concepción de comunicación de Habermas por parte de diversos autores

1. Mundo de la vida, personalidad y crisis subjetiva

Según Habermas, la racionalización del mundo, como hemos visto, depende de la diferenciación de sus distintos elementos, cultura, sociedad y personalidad, cada uno de los cuales hace referencia a pautas interpretativas básicas de la *cultura* y su influencia sobre la acción, a pautas de relaciones sociales apropiadas para *la sociedad*, y al modo de ser y comportarse de las personas (*personalidad*).

El compromiso con la acción comunicativa y el logro de la comprensión de cada uno de estos elementos permite la existencia del mundo de la vida, mediante el fortalecimiento de la cultura, la integración social y la formación de personalidades. La racionalización del mundo de la vida depende del producto de una constante diferenciación entre estas dimensiones. De esta forma se constituye el sujeto, dentro de la dimensión de la personalidad, como resultado de la interiorización de la cultura por medio del proceso de socialización. Pero la constante instrumentalización del mundo de la vida convierte al proceso de socialización en un proceso de manipulación del sujeto, sofocando al individuo, dando paso a la etapa denominada en esta tesis como **crisis subjetiva** (pérdida del sentido de la acción dentro del mundo moderno). Dentro del sistema todo terreno no gobernado por la razón instrumental dentro de la dimensión de la personalidad es degradado a la condición de psicopatología como Habermas define a la crisis de la dimensión de personalidad. La solución Habermarsiana a la **crisis**

estructural es mediante el fortalecimiento de la acción comunicativa por medio de la democratización de la sociedad dentro del mundo de la vida restituyendo de esta forma la reciprocidad entre sujeto y sociedad revirtiendo el proceso de **crisis subjetiva**, esta tesis Habermarsiana sustentada sobre el ideal de eticidad hegeliana, ignora sin embargo, las condiciones estructurales propias del lenguaje, siendo éste el origen de la separación entre racionalidades instrumental y substantiva. Esto es lo que intentaré exponer en los siguientes apartados.

- **La acción comunicativa y el lenguaje, principio de la crisis**

El sistema tiene su origen en el mundo de la vida por tanto en la acción comunicativa, según el pensamiento Habermarsiano la liberación del mundo de la vida de la opresión ejercida por el sistema a través de la razón instrumental sería sólo posible mediante la “democratización” del conocimiento a través del lenguaje ignorando las condiciones estructurales propias de éste, aferrándose a los ideales de la eticidad hegeliana. Para Hegel el espíritu subjetivo, una vez libertado de su vinculación a la vida natural, se realiza como espíritu objetivo en tres momentos: Derecho, (libertad, se realiza hacia fuera); moralidad, (bien realizado en el mundo); y la eticidad, que se realiza a su vez en tres momentos: Familia, Sociedad y Estado, siendo éste último según Hegel, el sujeto supremo de la eticidad, en donde el estado es tanto ser, como es estado, así como representante de todos y cada uno de los intereses únicos y particulares de todas las subjetividades que lo componen, unidos armónicamente por una especie de fuerza trascendental en donde todo se encuentra representado por lo universal. De esta misma forma, Habermas comprende al lenguaje dentro del mundo de la vida como una especie de estructura trascendental de la cual devendría la comprensión, contenida de forma

universal. De igual manera Habermas considera a la acción comunicativa como manifestación de esta fuerza universal contenida en la “verdad”.

- **El lenguaje como construcción dialéctica**

La construcción del mundo de la vida por medio de la acción comunicativa es sólo posible mediante la aceptación de tres criterios de validez: la verdad, la rectitud y la veracidad. Estos constituyen la piedra angular de las tres dimensiones lingüísticas que conforman el mundo de la vida representado por el mundo objetivo, mundo social y mundo subjetivo respectivamente. Pero ¿qué es realmente aquello que entendemos por verdad?, ¿es la verdad una especie de fuerza trascendental contenida en lo universal a la cual necesariamente ha de derivar el intelecto por medio del lenguaje y la acción comunicativa?, si es así ¿cuál es la relación entre intelecto y verdad?, Habermas toma explícitamente posición contra una concepción de las relaciones entre verdad y lenguaje como la de Nietzsche. Según este:

“En un estado natural de las cosas, el individuo, en la medida en que se quiere mantener frente a los demás individuos, utiliza el intelecto y la mayor parte de las veces solamente para fingir, pero, puesto que el hombre, tanto por la necesidad como por hastío, desea existir en sociedad y gregariamente, precisa de un tratado de paz y, de acuerdo con este, procura que, al menos, desaparezca de su mundo el más grande bellum omnium contra omnes. Este tratado de paz conlleva algo que promete ser el primer paso para la consecución de ese misterioso impulso hacia la verdad. En este mismo momento se fija lo que a partir de entonces ha de ser “verdad”, es decir, se ha inventado una designación

de las cosas uniformemente válida y obligatoria, y el poder legislativo del lenguaje proporciona también las primeras leyes de verdad, pues aquí se origina por primera vez el contraste entre verdad y mentira..... Abusa de las convenciones consolidadas haciendo cambios discrecionales, cuando no invirtiendo los nombres. Si hace esto de manera interesada y que además ocasione perjuicios, la sociedad no confiará ya más en él y, por este motivo, lo expulsará de su seno. Por eso los hombres no huyen tanto de ser engañados como de ser perjudicados mediante el engaño; en este estadio tampoco detestan en rigor el embuste, sino las consecuencias perniciosas, hostiles, de ciertas clases de embustes. El hombre nada más que desea la verdad en un sentido análogamente limitado: ansía las consecuencias agradables de la verdad, aquellas que mantienen la vida; es indiferente al conocimiento puro y sin consecuencias e incluso hostil frente a las verdades susceptibles de efectos perjudiciales o destructivos. Y, además, ¿qué sucede con esas convenciones del lenguaje? ¿Son quizá productos del conocimiento, del sentido de la verdad? ¿Concuerdan las designaciones y las cosas? ¿Es el lenguaje la expresión adecuada de todas las realidades?” (Nietzsche, F., 1874, “Sobre verdad y mentira en sentido extra moral”. Madrid, Tecnos.⁽²⁷⁾)

Desde la perspectiva nietzscheana, así, comprendemos al intelecto no como un mecanismo de “liberación” del hombre sino más bien como una especie de bruma que

²⁷ Extraído 22 noviembre, 2008 de

http://www.nietzscheana.com.ar/sobre_verdad_y_mentita_en_sentido_extramoral.

htm

distorsiona la naturaleza “real” del mundo como experiencia, para dar paso a la ilusión de la veracidad y control de la naturaleza por medio de la comprensión. Este tipo de comprensión auto referente de los mecanismos lógicos del intelecto con los cuales se constituye el lenguaje tiene como consecuencia la negación del *sentido sustantivo*, ya que se encuentra establecido sobre el principio de argucia hermenéutica auto infligida por el temor a la capacidad oceánica de la complejidad de la conciencia. En principio el ser humano como individuo no posee las capacidades antropomórficas que le permitan asegurar su existencia por sí mismo dentro del terreno de la naturaleza, por tanto al igual que todas las especies más débiles, los hombres deben agruparse. Para ello es necesaria la creación de estructuras que permitan la ilusión del entendimiento, y me refiero a ello como ilusión ya que ¿cuál es la posibilidad de que otra subjetividad pudiese “comprender” los mecanismos únicos e irreproducibles con los cuales experimentamos el mundo de forma substantiva? Este principio mefistofélico⁽²⁸⁾ de reconstrucción de la realidad, es posible mediante lo que Nietzsche denominó la “voluntad de engañarse”. Estamos dispuestos a abandonar nuestra capacidad de interpretación subjetiva a fin de poder asegurar la ilusión del control sobre la naturaleza, destruyéndola para dar vida bajo la luz de la razón a un nuevo tipo de naturaleza, la naturaleza humana. Las consecuencias de la existencia de este mórbido ser gestado en el no lugar del terreno intersubjetivo es capaz de hacer palidecer incluso las más téticas fantasías de Mary Shelley. A fin de dilucidar el origen de esta fractura de la estructura interna de la racionalidad, es necesario comprender el origen de la estructura lingüística sobre la cual es posible el pensamiento racional. Para ello es imprescindible el análisis de la relación entre subjetividades por medio de las palabras y los conceptos, ya que el mundo comprendido en cuanto tal es construido en relación a ellos por medio de la acción

²⁸ de Mefistófeles, el corruptor engañoso en Fausto.

comunicativa, por tanto reproducen las condiciones estructurales de dichas relaciones, determinando de esta forma la relación con el mundo de la vida según la idea de eticidad. La universalidad sería capaz de dar cuenta de la totalidad de las singularidades de lo particular. Sobre este mismo precepto el lenguaje se hace posible, al menos en términos estructurales.

- **De lo particular y lo general**

Para comprender la dimensión comunicativa como origen constitutivo del mundo de la vida es necesario aceptar la idea de la posibilidad de la comunicación, pero ¿es la comunicación realmente una posibilidad?, ¿existe algún tipo de relación, fuerza trascendental o universalidad que permita unir fonema e imaginación subjetiva permitiendo la inequívoca correlación entre las distintas conciencias subjetivas por medio de las palabras y el lenguaje? , ¿Qué grado de comunicación es posible dentro de esta relación si entendemos como necesario el vínculo entre verdad e ilusión como condición del lenguaje comunicativo, y cómo afecta la relación dialéctica entre racionalidades substantivas e instrumentales, al proceso de integración social a nivel de la dimensión de personalidad (en el sentido habermarsiano)? Volvamos a Nietzsche:

“Pero pensemos especialmente en la formación de los conceptos. Toda palabra se convierte de manera inmediata en concepto en tanto que justamente no ha de servir para la experiencia singular y completamente individualizada a la que debe su origen, por ejemplo, como recuerdo, sino que debe encajar al mismo tiempo con innumerables experiencias, por así decirlo, más o menos similares, jamás idénticas estrictamente hablando; en suma, con casos

puramente diferentes. Todo concepto se forma por equiparación de casos no iguales. Del mismo modo que es cierto que una hoja no es igual a otra, también es cierto que el concepto hoja se ha formado al abandonar de manera arbitraria esas diferencias individuales, al olvidar las notas distintivas, con lo cual se suscita entonces la representación, como si en la naturaleza hubiese algo separado de las hojas que fuese la “hoja”, una especie de arquetipo primigenio a partir del cual todas las hojas habrían sido tejidas, diseñadas, calibradas, coloreadas, onduladas, pintadas, pero por manos tan torpes, que ningún ejemplar resultase ser correcto y fidedigno como copia fiel del arquetipo. Decimos que un hombre es “honesto”. ¿Por qué ha obrado hoy tan honestamente?, preguntamos. Nuestra respuesta suele ser así: a causa de su honestidad. ¡La honestidad! Esto significa a su vez: la hoja es la causa de las hojas. Ciertamente no sabemos nada en absoluto de una cualidad esencial, denominada “honestidad”, pero sí de una serie numerosa de acciones individuales, por lo tanto desemejantes, que igualamos olvidando las desemejanzas, y, entonces, las denominamos acciones honestas; al final formulamos a partir de ellas una qualitas occulta con el nombre de “honestidad”.

La omisión de lo individual y de lo real nos proporciona el concepto del mismo modo que también nos proporciona la forma, mientras que la naturaleza no conoce formas ni conceptos, así como tampoco ningún tipo de géneros, sino solamente una x que es para nosotros inaccesible e indefinible. También la oposición que hacemos entre individuo y especie es antropomórfica y no procede de la esencia de las cosas, aun cuando tampoco nos aventuramos a decir

que no le corresponde: en efecto, sería una afirmación dogmática y, en cuanto tal, tan demostrable como su contraria.

¿Qué es entonces la verdad? Una hueste en movimiento de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en resumidas cuentas, una suma de relaciones humanas que han sido realzadas, extrapoladas y adornadas poética y retóricamente y que, después de un prolongado uso, un pueblo considera firmes, canónicas y vinculantes; las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son; metáforas que se han vuelto gastadas y sin fuerza sensible, monedas que han perdido su troquelado y no son ahora ya consideradas como monedas, sino como metal.⁽²⁹⁾

La eticidad entendida como esta fuerza trascendental contenida en la universalidad es sólo posible no con la representación de todas las características únicas e irreproducibles de lo particular como podría hacernos pensar el pensamiento hegeliano representado en la teoría de acción comunicativa de Habermas, sino más bien la universalidad es posible solo mediante la omisión de lo particular, solo es posible entender al hombre como negación de los hombres o mejor dicho como la negación de las subjetividades que constituyen la generalidad del hombre, de esta forma el lenguaje y la acción comunicativa al encontrarse al servicio de la cultura y la manutención de los sistemas estructurales necesarios para la auto manutención del sistema, el proceso de socialización como interiorización de conceptos culturales instrumentalizados, se

²⁹ Nietzsche, F, 1874, "Sobre verdad y mentira en sentido extramoral", Madrid, Tecnos.

traduce en la omisión de todo “concepto” particular y sustantivo, en términos de separación de racionalidades instrumentales y sustantivos, la acción comunicativa se presenta como la colonización del sujeto a través del pensamiento instrumental. Ya que la formación de los conceptos desde una perspectiva nietzscheana sólo es posible mediante la exclusión de las experiencias singulares, la interiorización de la estructura conceptual lingüística se transforma en un prisma de distorsión y reducción de la complejidad estética e interpretativa de los sujetos ya que sólo de esta forma se hace posible la acción comunicativa.

2. Las palabras y el mundo de la vida como omisión de lo particular

El sentido dentro de la estructura lingüística sólo es posible dentro de la complejidad a problemática del mundo de la vida, pero no como sentido universal, sino como un tipo de sentido auto producido por las estructuras instrumentales propias del lenguaje, de la misma forma en que este reduce lo particular a lo general o universal, reduce también la posibilidad del sentido subjetivo únicamente al sentido instrumental (dimensión auto-referente del sistema) contenido en la cultura ya que para Habermas la cultura se define como el acervo de saber en que los participantes de la comunicación se abastecen para entenderse sobre algo en el mundo, la reproducción cultural del mundo de la vida se encarga de que, en su dimensión semántica, las nuevas situaciones que se presenten se establezcan en relación con los estados del mundo ya existente, a fin de asegurar la continuidad de la tradición. Esta continuidad y coherencia sólo tiene validez dentro de los parámetros propios de la racionalidad del saber aceptado como válido. Todo tipo de saber que aspire a ser considerado válido debe someterse a esta condición de similitud

con relación a lo establecido a fin de reducir la complejidad de su particularidad y ser cristalizado por el entendimiento instrumental.

En este punto puede ser útil la siguiente reflexión de Foucault en *Las palabras y las cosas*.

“Hasta fines del siglo XVI, la semejanza ha desempeñado un papel constructivo en el saber de la cultura occidental. En gran parte, fue ella la que guió la exégesis e interpretación de los textos; la que organizó el juego de los símbolos, permitió el conocimiento de las cosas visibles e invisibles, dirigió el arte de representarlas. El mundo se enrollaba sobre sí mismo: la tierra repetía el cielo, los rostros se reflejaban en las estrellas y la hierba ocultaba en sus tallos los secretos que servían al hombre. La pintura imitaba el espacio. Y la representación —ya fuera fiesta o saber— se daba como repetición: teatro de la vida o espejo del mundo, he ahí el título de cualquier lenguaje, su manera de anunciarse y de formular su derecho a hablar. Es necesario que nos detengamos un poco en este momento del tiempo en el que la semejanza va a desligarse de su pertenencia al saber y desaparecerá, cuando menos en parte, del horizonte del conocimiento”.⁽³⁰⁾

El mundo de la vida como acción comunicativa es sólo posible mediante la cosificación de lo particular por medio de la semejanza y la ilusión de la universalidad. Este proceso de supresión de lo particular restringe la hermenéutica substantiva (conocimiento

³⁰ Foucault, M., 1966, “Las palabras y las cosas”, España, editorial siglo XXI, Pág. 26,

subjetivo único particular e irreproducible) a fin de asegurar la existencia del sistema por medio de la reproducción del conocimiento instrumentalizado. La interiorización de la racionalidad instrumental por medio de la semiología estructural del lenguaje, construye la dimensión de personalidad en términos habermarsianos, pero la separación de racionalidades y posterior predominio de la razón instrumental convierte a la dimensión de personalidades en la matriz del proceso de **crisis subjetiva**.

“Llamamos hermenéutica al conjunto de conocimientos y técnicas que permiten que los signos hablen y nos descubran sus sentidos; llamamos semiología al conjunto de conocimientos y técnicas que permiten saber dónde están los signos, definir lo que los hace ser signos, conocer sus ligas y las leyes de su encadenamiento: el siglo XVI superpuso la semiología y la hermenéutica en la forma de la similitud. Buscar el sentido es sacar a luz lo que se asemeja. Buscar la ley de los signos es descubrir las cosas semejantes. La gramática de los seres es su exégesis. Y el lenguaje que hablan no dice nada más que la sintaxis que los liga. La naturaleza de las cosas, su coexistencia, el encadenamiento que las une y por el cual se comunican, no es diferente a su semejanza. Y ésta sólo aparece en la red de los signos que, de un cabo a otro, recorre todo el mundo. La "naturaleza" es tomada en el mínimo espesor que conserva, una debajo de la otra, a la semiología y la hermenéutica; no es misteriosa ni está velada, sólo se ofrece al conocimiento, que desvía algunas veces, en la medida en que esta superposición conlleva un ligero desplazamiento de las semejanzas. De golpe, la reja no es clara; la transparencia está enturbiada desde el primer carteo. Un espacio sombrío aparece y es necesario aclararlo progresivamente. Allí está la

"naturaleza" y es eso lo que es necesario emplear para conocerla. Todo sería inmediato y evidente si la hermenéutica de la semejanza y la semiología de las signaturas coincidieran sin la menor oscilación. Pero, dado que hay una ranura entre las similitudes que forman grafismos y las que forman discursos, el saber y su labor infinita reciben allí el espacio que les es propio: tienen que surcar esta distancia yendo, por un zigzaguo indefinido, de lo semejante a lo que le es semejante".⁽³¹⁾

El mundo de la vida como semejanza (acción comunicativa como reproducción progresiva de los valores socialmente aceptados, establecidos por el sistema) por omisión de lo particular vuelve al mundo en una auto reproducción constante de sí misma alejada de los hombres, por encima de ellos, fragmentando la relación entre sujeto y sociedad convirtiendo a esta última en una extensión del engranaje estructural del sistema, consolidando el triunfo de la razón instrumental, al interiorizar este tipo de mecánicas en el individuo aprisiona la interpretación substantiva (la interpretación substantiva o subjetiva se convierte en anomalía al no ser absorbida por la semejanza como sistema de reducción de complejidad) relegándola, sólo al espacio de unos cuantos centímetros al interior del cráneo, anulando su participación en el mundo externo, ya que la interiorización de una cultura instrumentalizada deviene en control de la acción comunicativa .

³¹ Foucault, M., 1966, "Las palabras y las cosas", España, editorial siglo XXI, Pág. 26, Cáp. la prosa del mundo

3. El concepto de "acción"

“El concepto de acción, se origina en el interés de diversos movimientos filosóficos por el hombre como agente, y en la búsqueda de una comprensión de la naturaleza y el contexto de la actividad humana, como esencia de la sociedad humana. Hace referencia al nivel micro, a los actores humanos individuales, pero también puede hacer referencia a la actuación de colectividades (macro)”⁽³²⁾.

El concepto de acción es casi un producto de la Revolución Industrial; comienza a aparecer en Marx como "*actividad productiva*" e irrumpe en las ciencias sociales de los años 30 en Parsons ("*La Estructura de la Acción Social*") y en G.E. Mead y su concepto del acto (mencionado ya) en *Mind, Self and Society*. Hacia los 60, según Bernstein "una ojeada rápida a las revistas filosóficas y libros publicados en la década iniciada en 1960 revelaría que la naturaleza y significado de la acción, así como de los conceptos afines como intención, propósito, teleología, motivo, razones, etc. estaban en primer término en la discusión filosófica"⁽³³⁾, durante los años 80 continúa siendo un concepto importante para diversos sociólogos: en Giddens como "agencia" (referido a las instituciones), en Touraine (actores sociales) y en Habermas en la Teoría de la Acción

³² Ritzer, George, 1993, "Teoría sociológica contemporánea", Madrid, editorial Mcgraw-Hill, pág. 491

³³ Bernstein, Richard, 1979, "PRAXIS Y ACCIÓN", Madrid, Alianza, Pág. 240.

Social, "De manera que la sociedad se concibe desde la perspectiva del sujeto en acción"⁽³⁴⁾.

Por tanto, este estudio, a fin de poder comprender las acciones humanas dentro del mundo moderno, se centra principalmente en el análisis de las formas estructurales de los sistemas lingüísticos que componen el mundo de la vida y la relación de éste con el sistema ya que las anomalías formadas en este punto se traducen en patologías en distintos niveles dentro de la dimensión de las personalidades como resultado de la pérdida del sentido de la acción.

Ethos significa carácter, en el sentido "del modo adquirido por hábito". De modo que el carácter se logra mediante el hábito y no por naturaleza. Dichos hábitos nacen "por repetición de actos iguales", en otras palabras, los hábitos son el principio intrínseco de los actos.

En el ámbito conceptual de la ética, tenemos un círculo correlacionado entre *ethos* - hábitos - actos. En efecto, si *ethos* es el carácter adquirido por hábito y el hábito nace por repetición de los actos iguales, el *ethos* es a través del hábito "fuente de los actos"

ya que será el carácter, obtenido (o que llegamos a poseer *-héxis*) por la repetición de actos iguales convertidos de hábito, aquel que acuñamos en el alma."⁽³⁵⁾

³⁴ Habermas, Jürgen, (1987), "Teoría de la acción comunicativa", Madrid, Taurus: tomo II, Pág.117, y (Ritzer, George, 1993, "Teoría Sociológica Clásica". Madrid, Mc Graw Hill, Pág., 507)

Con la pérdida del sentido de la acción como el “alma” de la dimensión de personalidad impuesta por la cultura instrumentalizada se abre la relación crítica entre sujeto y cultura. De esta relación se desprende el surgimiento del pensamiento trágico el cual se apodera incluso de los terrenos más abstractos como lo es el caso del arte y el pensamiento poético cuyo origen se encuentra en la dimensión de atribución de sentido sustantivo (sentido subjetivo único particular e irreproducible). De esta forma el mundo de la vida se convierte en una jaula de hierro en el sentido Weberiano, y la acción condicionada por ella asegura no sólo la auto manutención del sistema sino también la patologización de la cultura desde la perspectiva substantiva, ya que todo tipo de acción se encuentra inducida por los términos de la instrumentalidad. Según Habermas existe otro tipo de acción orientada no a los aspectos técnicos de la instrumentalidad, sino más bien a la dimensión práctica de las relaciones en el mundo de la vida. Este tipo de acción y conocimiento práctico se denomina *frónesis*. Pero si entendemos al lenguaje y la acción comunicativa como centro de la crisis de sentido sustantivo, este tipo de conocimiento no es ajeno a la instrumentalidad, es sólo un nivel intermedio entre las dimensiones de personalidad y cultura por tanto la *frónesis* no es un reflejo de la realidad substantiva (complejización del sentido sustantivo), sino de un tipo de proceder dentro del terreno intersubjetivo igualmente regulado por la instrumentalidad.

³⁵ Diccionario electrónico yahoo extraído 22 octubre 2008 de

<http://espanol.answers.yahoo.com/question/index?qid=20060710171721AAgHISB>

4. El mundo de la vida y su subordinación al sistema

En la era de la reproductividad técnica, como Walter Benjamín denominaría al mundo moderno, el mundo de la vida y la acción comunicativa, si bien en un primer momento fueron el origen del sistema hoy son consecuencia de él. La expansión y posterior autonomización de la racionalidad instrumental ha tomado el control de las tres dimensiones que componen el mundo de la vida (personalidad, sociedad y cultura), siendo esta última la mayor expresión de la violencia simbólica que es ejercida por el sistema sobre sujeto, al anular la posibilidad de la eticidad y del sentido contenido en la universalidad se anula también toda posible correspondencia entre sujeto y cultura.

5. La cultura patológica

“Múltiples y variados motivos excluyen de mis propósitos cualquier intento de valoración de la cultura humana. He procurado eludir el prejuicio entusiasta según el cual nuestra cultura es lo más precioso que podríamos poseer o adquirir, y su camino habría de llevarnos indefectiblemente a la cumbre de una insospechada perfección. Por lo menos puedo escuchar sin indignarme la opinión del crítico que, teniendo en cuenta los objetivos perseguidos por los esfuerzos culturales y los recursos que éstos aplican, considera obligada la conclusión de que todos estos esfuerzos no valdrían la pena y de que el resultado final sólo podría ser un estado intolerable para el individuo. ... Contaría con toda mi comprensión quien pretendiera destacar el carácter forzoso de la cultura humana, declarando, por ejemplo, que la tendencia a restringir la

vida sexual o a implantar el ideal humanitario a costa de la selección natural, sería un rasgo evolutivo que no es posible eludir o desviar, y frente al cual lo mejor es someterse, cual si fuese una ley inexorable de la naturaleza. También conozco la objeción a este punto de vista: muchas veces, en el curso de la historia humana, las tendencias consideradas como insuperables fueron descartadas y sustituidas por otras. Así, me falta el ánimo necesario para erigirme en profeta ante mis contemporáneos, no quedándome más remedio que exponerme a sus reproches por no poder ofrecerles consuelo alguno. Pues, en el fondo, no es otra cosa lo que persiguen todos: los más frenéticos revolucionarios con el mismo celo que los creyentes más piadosos. A mi juicio, el destino de la especie humana será decidido por la circunstancia de si –y hasta qué punto- el desarrollo cultural logrará hacer frente a las perturbaciones de la vida colectiva emanadas del instinto de agresión y de autodestrucción. En este sentido, la época actual quizá merezca nuestro particular interés. Nuestros contemporáneos han llegado a tal extremo en el dominio de las fuerzas elementales que con su ayuda les sería fácil exterminarse mutuamente hasta el último hombre. Bien lo saben, y de ahí buena parte de su presente agitación, de su infelicidad y su angustia. Sólo nos queda esperar que la otra de ambas «potencias celestes», el eterno Eros, despliegue sus fuerzas para vencer en la lucha con su no menos inmortal adversario. Mas, ¿quién podría augurar el desenlace final?»⁽³⁶⁾.

Según Freud la única posibilidad del surgimiento de un cultura no represiva descansa en el advenimiento del Eros, sin contemplar el hecho de que el Eros entendido como un aumento cuantitativo y cualitativo de la sexualidad demandaría una modificación del

³⁶ Freud, Sigmund, 1980, “Malestar en la cultura”, Madrid, Alianza Editorial, Pág.43

principio de sublimación, pero ya que dicho principio en términos psicoanalíticos es la piedra angular de sociedad, sólo es posible la recomplejización del mismo, mas no su abolición, debido a la subordinación de éste al sistema en términos estructurales, por tanto una modificación del Eros sería resumible solo como una recomplejización de la cultura represiva.

“Conceptos psicoanalíticos tales como sublimación, identificación, e introyección no sólo tienen un contenido psíquico sino también social: concluyen en un sistema de instituciones, leyes, agencias, cosas y costumbres que confrontan al individuo como entidades objetivas. Dentro de este sistema antagonista, el conflicto mental entre el ego y el super ego, entre el ego y el id, es al mismo tiempo un conflicto entre el individuo y su sociedad. La última encierra la razón de la totalidad, y la lucha del individuo contra las fuerzas represivas es una lucha contra la razón objetiva.”⁽³⁷⁾.

Con la patologización de la cultura se completa la construcción de esta especie de micro universo de reproducción del pensamiento instrumental abarcando todas las dimensiones del mundo de la vida, así como toda posible actividad humana. A fin de garantizar la permanencia en el tiempo del sistema, la cultura experimenta una constante recomplejización reproduciendo sobre sí misma los intereses estructurales del sistema por medio de la validación del pensamiento instrumental que aspira al perfeccionamiento de los mecanismos de control sobre la dimensión de personalidad. El sometimiento de toda forma de pensamiento sustantivo garantiza el predominio de la instrumentalidad, mediante el ejercicio de las pautas preestablecidas por el sistema de

³⁷ Marcuse Herbert, 1955, “Eros y civilización”, Barcelona, editorial Ariel, Pág. 185. Cap. X

integración a la sociedad se edifican los mecanismos de construcción, medición y regulación de “normalidad” establecidos por el sistema, en donde lo normal dentro de una sociedad patológica es la enfermedad.

“Volvamos al hombre común y a su religión, la única que había de llevar este nombre. Al punto acuden a nuestra mente las conocidas palabras de uno de nuestros grandes poetas y sabios, que nos hablan de las relaciones que la religión guarda con el arte y la ciencia. Hélas aquí:

Quien posee Ciencia y Arte

También tiene Religión;

Quien no posee una ni otra,

¡Tenga Religión!

Este aforismo enfrenta, por una parte, la religión con las dos máximas creaciones del hombre, y por otra, afirma que pueden representarse o sustituirse mutuamente en cuanto a su valor para la vida. De modo que si también pretendiéramos privar de religión al común de los mortales, no nos respaldaría evidentemente la autoridad del poeta. Ensayemos, pues, otro camino para acercarnos a la comprensión de su pensamiento. Tal como nos ha sido impuesta, la vida nos resulta demasiado pesada, nos depara excesivos sufrimientos, decepciones, empresas imposibles. Para soportarla, no podemos pasarnos sin lenitivos («No se puede prescindir de las muletas», nos ha dicho Theodor Fontane). Los hay quizá de tres especies: distracciones poderosas que nos hacen parecer pequeña nuestra miseria; satisfacciones sustitutivas que la reducen; narcóticos que nos tornan insensibles a ella. Alguno cualquiera de estos remedios nos es indispensable.

Voltaire alude a las distracciones cuando en *Gandide* formula a manera de envío el consejo de cultivar nuestro jardín; también la actividad científica es una diversión semejante. Las satisfacciones sustitutivas como nos la ofrece el arte son, frente a la realidad, ilusiones, pero no por ello menos eficaces psíquicamente, gracias al papel que la imaginación mantiene en la vida anímica”⁽³⁸⁾.

³⁸ Freud, Sigmund, 1980, “Malestar en la cultura”, Madrid, Alianza Editorial, Pág. 8

III El problema de la racionalidad a propósito del problema del arte y el amor.

1. El arte

Según Arnold Hauser

“A la hora de analizar la obra de arte en el contexto de la producción de un artista hay que tener en cuenta que este va pasando por diferentes etapas, en cada una de las cuales habrá tenido diferentes valores estéticos. Por otra parte admite la crítica que se puede hacer a la interpretación sociológica, consistente en que una obra de arte constituye un sistema autónomo, cerrado y concluso en sí mismo sin que sea necesario explicarla o justificarla a través del contexto en que se ha creado aunque resulta paradójico que para entender o acercarse al arte sea necesario desentenderse de la realidad puesto que todo arte auténtico nos retorna a la realidad. La obra de arte puede quedarse en un mero vehículo para comunicar un mensaje o, por el contrario, puede ser un fin en sí misma, siendo el contexto social el que da lugar a la creación de esta, que podrá tener o no valor, es decir, una misma situación social puede dar lugar a una obra con valor artístico o sin el puesto que la situación política de libertad u opresión no es determinante en la calidad de una obra de arte, al tiempo que los criterios sociológicos no permiten decidir que obras son de calidad y cuáles no porque se generan múltiples criterios de valoración.

En la cuestión de la comprensión, la historia del arte y la historia social del arte se ayudan la una a la otra debido a que el cambio de estilo se produce cuando una forma no puede expresar el espíritu de la época en que nació. Las condiciones del cambio vendrán determinadas por la situación social.

La idea central de la teoría de Hauser consiste en que la obra de arte siempre cumple una función social, incluso cuando se la presenta como si tuviera existencia por sí misma, aunque es consciente también de que el arte puede utilizarse como elemento propagandístico y afirma que siempre persigue un fin práctico. Desde el punto de vista de la sociología, el arte no sólo tiene límites externos por estar condicionado socialmente, sino que también tiene límites internos, al no ser la calidad de la obra un valor cuantificable. Por esta razón el papel de la sociología debe ser el de señalar el origen de los elementos ideológicos contenidos en dicha obra, lo que se explica por el hecho de que la sociología del arte defiende que, partiendo de las condiciones sociales en las que se produjo la obra, se pueden extraer consecuencias respecto a su perfección”.⁽³⁹⁾

Según Gramsci las "categorías filosóficas y culturales" que "redelimitan los significados de las operaciones clásicas sobre el problema, y no realizar una simple asignación de

³⁹ Martín Sánchez David, "Pensamiento musical contemporáneo" (III), extraído 24 octubre 2008 de <http://www.filomusica.com/filo54/hauser.html>

espacios improbable". La relación entre una obra y una época o una clase social, es poner en funcionamiento, configurar, esas "categorías filosóficas y culturales" que "redelimitan los significados de las operaciones clásicas sobre el problema, y no realizar una simple asignación de espacios improbable". En tal sentido es ese "poner en funcionamiento" o "redelimitar" lo que determina que una categoría filosófica, en términos de Gramsci, adquiera además el rasgo de "cultural". De allí el sentido eminentemente articulador de las descripciones y las clasificaciones de la cultura política en la obra gramsciana. Porque la cultura política no es una evidencia que se asimila a la filosofía o al sentido común -y esta será la herencia que Gramsci deja de Raymond Williams a Stuart Hall- sino una construcción teórica que intenta teorizar y en parte predecir el sentido de las luchas".⁽⁴⁰⁾

El vínculo entre teoría literaria y crítica cultural es planteado por Raymond Williams desde la teoría social: "la teoría literaria no puede separarse de la teoría cultural, aunque puede ser distinguida dentro de ella"⁽⁴¹⁾. Esta afirmación construye el proyecto de los estudios culturales ya que plantea la teoría en términos de, fundamentalmente, dos operaciones críticas, vinculadas a procesos culturales: a) distinción: "el problema teórico consiste en que existen dos modos de distinción muy poderosos profundamente implantados en la cultura moderna. Son las categorías supuestamente distintivas de la "literatura" y la "estética". "La diferencia adquiere un valor crítico en tanto rearticulación hegemónica de relaciones conflictivas. "Desde luego cada una de ellas es históricamente específica: una formulación de la cultura burguesa en un período... ". El valor crítico radica en relevar el vínculo entre condiciones materiales y producción de sentidos. El

⁴⁰ [Bajtín, M., 1989, "Teoría y estética de la novela", Barcelona, Taurus. Pág., 239]

análisis de estas operaciones establece un doble estatuto para la crítica cultural en el ámbito literario: la lectura de los textos literarios a partir de plantear problemas que no son específicamente del orden de la literatura; diferenciar el concepto de cultura desde el punto de vista del canon estético con respecto al de los estudios de la cultura que analizan los mecanismos simbólicos a través de los cuales son percibidas y conceptualizadas las condiciones materiales de existencia. Por lo tanto, la literatura como configuración material y simbólica produce sentidos necesariamente incompletos e históricamente variables.

“La crítica materialista se pregunta por conceptos de distinto orden, tanto desde su autonomía como desde la posibilidad de establecer articulaciones variables. Esta trama compleja pone de manifiesto la opacidad cultural como un conflicto de inteligibilidad y plantea un relación de negatividad de la crítica respecto a su objeto”⁽⁴²⁾, su propósito no es " develar ", sino establecer las condiciones de producción de problemas desde su formulación histórica. En este sentido, hablar de "operaciones de la crítica " implica focalizar los modos de intervención del discurso crítico en la cultura, a partir de los problemas que plantea y diferenciar esta concepción de la crítica respecto de una concepción de la misma como mera formulación de juicios estéticos.

⁴¹ Williams, Raoumond, 1980, "Marxismo y literatura", Barcelona, Península, Pág. 167

⁴² Cohendoz Mónica, “Acerca de las cronologías en la historia del arte”, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Comunicación Social (Olavarría, Argentina), extraído el 15 de enero del 2009 de <http://www.centro-de-semiotica.com.ar/Cohendoz1.html>

Lo apolíneo y lo dionisiaco: Surgimiento de la tragedia, de F. Nietzsche

“Mucho habremos ganado para la ciencia estética cuando hayamos llegado no sólo al discernimiento lógico, sino a la seguridad inmediata de la intuición de que el desarrollo continuado del arte está ligado a la duplicidad de lo **apolíneo** y lo **dionisiaco**: de forma similar a como la generación depende de la dualidad de sexos, en lucha permanente y en reconciliación que sólo se produce periódicamente. Esos nombres los tomamos en préstamo a los griegos, los cuales a quien discierne le hacen perceptibles las profundas doctrinas secretas de su intuición del arte no, ciertamente, con conceptos, sino con las figuras penetrantemente claras del mundo y sus dioses. Con sus dos divinidades del arte, Apolo y Dioniso, se enlaza nuestro conocimiento de que en el mundo griego subiste una antítesis monstruosa, en origen y metas, entre el arte del escultor, el arte apolíneo y el arte no-escultórico de la música, que es el arte de Dioniso: ambas pulsiones tan diferentes van en compañía, las más de las veces en abierta discordancia entre ellas y excitándose mutuamente para tener partos siempre nuevos y cada vez más vigorosos, con el fin de que en ellos se perpetúe la lucha de aquella antítesis, sobre la cual la común palabra “arte” tiende un puente sólo en apariencia; hasta que finalmente, aparecen, gracias a un milagroso acto metafísico de la “voluntad” helénica apareados entre sí, y en ese apareamiento engendran por último la obra de arte de la tragedia ática, que es dionisiaca en la misma medida que apolínea.

Para poner a nuestro alcance esas dos pulsiones imaginémoslas, primero, como los mundos artísticos separados de los **sueños** y de la **embriaguez**; entre cuyos

fenómenos fisiológicos se puede notar una antítesis que se corresponde con la existente entre lo apolíneo y lo dionisiaco.”⁽⁴³⁾

Para Nietzsche todo comienza con la intuición. Esta es una mirada previa que penetra en lo profundo de las cosas develando su esencia, o más bien adivinando su esencia. Los conocimientos fundamentales se presentan siempre en la forma de iluminaciones con el fin de validar dichos conocimientos. Nietzsche desconfía de la especulación, su pensamiento se origina fundamentalmente en la experiencia poética en torno al símbolo, abriendo la crítica en torno al desgarrador antagonismo propio de la relación entre poesía y pensamiento por medio de un adivinar emparentado con el pensamiento especulativo ya que al igual que éste pretende adelantarse al fenómeno a dilucidar.

Nietzsche se refiere a que la gran ventaja de la “ciencia estética” es alcanzar una “certidumbre inmediata de la intuición” y que el progreso del arte está ligado a la dualidad entre lo “apolíneo” y lo “dionisiaco” de la misma forma como la generación está ligada a la dualidad de los sexos. En la formulación de una ciencia estética, la estética se presenta como el horizonte del planteamiento del problema y para constituirse en conocimiento demanda la “certidumbre inmediata de la intuición” proclamando la intuición adivinatoria expresada como imagen mítica. El símbolo mítico tomado de los griegos hace perceptible al hombre inteligente las profundas doctrinas secretas de su visión del arte, no en forma de conceptos, sino con las figuras incisivamente claras del mundo de sus dioses. El arte antiguo es visto ahora como manifestación de “doctrinas secretas” por tanto la presunta teoría estética amplía sus

⁴³ Nietzsche, Friedrich, 1975, “*El nacimiento de la tragedia*”, Madrid, Taurus).

horizontes hasta convertirse en interpretación de la comprensión del mundo que en el arte griego se revela.

A partir de Nietzsche entendemos la fragmentación de lo artístico a partir de la dialéctica entre lo apolíneo y dionisiaco lo que correspondería a las separaciones entre razón instrumental, y razón substantiva ya que lo apolíneo es relativo a la consideración del mundo como una totalidad u universalidad ordenada, luminosa y racional expresada por los griegos en la figura de Apolo como negación de Dioniso, por tanto la interpretación apolínea se presenta como representante del pensamiento instrumental interiorizado en el terreno del arte, fragmentando el pensamiento, para dar paso a la asfixia de la interpretación subjetiva ante las doctrinas impuestas por la necesidades del sistema.

En contraposición con lo anterior, lo dionisiaco es relativo a la concepción del mundo típica de los griegos, anterior a la aparición de la filosofía, representa el “espíritu de la tierra” o valores característicos de la vida. Nietzsche hace una interpretación de este dios que va más allá de su significado ordinario, considerando que con esta figura mítica los griegos representaban una dimensión fundamental de la existencia, que expresaron en la tragedia y que quedó relegada al olvido en la cultura occidental: la *vida en sus aspectos oscuros, instintivos, irracionales, biológicos*. Para efectos de este estudio será entendido como centro del sentido propiamente sustantivo. Pero no es que para la Nietzsche la completa emancipación de lo dionisiaco derive en la liberación del pensamiento subjetivo, no solo a la imposibilidad de ello debido a la dependencia dialéctica entre lo apolíneo y lo dionisiaco, sino que para él lo dionisiaco, por sí solo, es

brutal y animalesco. Ya que él dice que lo propio de los griegos es la síntesis de ambos aspectos, en donde la tragedia sería el devenir “natural” de esta síntesis.

Con la autonomización y expansión constante de la razón instrumental en el mundo moderno en términos nietzscheanos podríamos decir que en el ámbito artístico ésta es la era de Apolo, la patologización de la cultura penetra incluso en las dimensiones más abstractas de las relaciones humanas como lo sería la experiencia artística. En el análisis de la diferencia en una obra entre lo personal y lo representativo de una época y de un grupo social, "Gramsci dice que pensar la relación entre una obra y una época o una clase social, es poner en funcionamiento, configurar, esas "categorías filosóficas y culturales" que "redelimitan los significados de las operaciones clásicas sobre el problema, y no realizar una simple asignación de espacios improbable". En tal sentido es ese "poner en funcionamiento" o "redelimitar" lo que determina que una categoría filosófica, en términos de Gramsci, adquiera además el rasgo de "cultural".⁽⁴⁴⁾ Es en las sociedades modernas donde la perspectiva apolínea alcanza su mayor expresión como representante de una cultura instrumentalizada donde la función del arte pierde toda conexión posible con la representatividad substantiva, convirtiéndose en una constante reproducción técnica de sí misma, ya que al servicio de la cultura su función es la de reducir la complejidad de la experiencia poética a los parámetros preestablecidos por la estructura a problemática del mundo de la vida.

⁴⁴ Bajtin, M., 1989, “Teoría y estética de la novela”, Barcelona, Taurus. Pág., 239

Todas estas deficiencias se podrían resumir en un concepto engendrado por uno de los autores más esenciales de la reflexión estética del siglo XX, Walter Benjamín. En efecto, en su ensayo “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica in Discursos Interrumpidos I”⁽⁴⁵⁾, Benjamin reflexiona en torno al surgimiento de nuevas formas de experiencia estética y su latente preeminencia en la función política de la obra de arte, para ello desarrolla de forma central el concepto de “aura”, según el autor este criterio permitiría la reconstrucción de una historia social del arte , ya que el aura es para Benjamín una forma de experiencia estética que se da solo en el contacto o en la visión de la obra original, dicha experiencia estética la considera como el espectro irrepetible de la lejanía que le confiere a la obra un carácter inaccesible debido a su diferencia antagónica entre “infinita cercanía” e “infinita lejanía”.

“Resumiendo todas estas deficiencias en el concepto de aura, podremos decir: en la época de la reproducción técnica de la obra de arte lo que se atrofia es el aura de ésta. El proceso es sintomático; su significación señala por encima del ámbito artístico. Conforme a una formulación general: la técnica reproductiva desvincula lo reproducido del ámbito de la tradición. Al multiplicar las reproducciones pone su presencia masiva en el lugar de una presencia irrepetible. Y confiere actualidad a lo reproducido al permitirle salir, desde su situación respectiva, al encuentro de cada destinatario”.⁽⁴⁶⁾

⁴⁵ Benjamín, Walter, 1973, “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica in Discursos Interrumpidos I”,. Madrid. Taurus Ediciones

⁴⁶ Benjamín, Walter, 1973, “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica in Discursos Interrumpidos I”,. Madrid. Taurus Ediciones, Pág. 4

La tecnificación e instrumentalización del arte es lo que le permite a éste ser reconocido y considerado como tal por el sistema mediante la cultura, a su vez abre paso a la producción y reproducción en serie del terreno artístico homogeneizando el pensamiento frente a lo abstracto como experiencia estética.

La reproductibilidad técnica de la obra artística modifica la relación de la masa para con el arte. De retrógrada, frente a un Picasso por ejemplo, se transforma en progresiva, por ejemplo cara a un Chaplin. Este comportamiento progresivo se caracteriza porque el gusto por mirar y por vivir se vincula en él íntima e inmediatamente con la actitud del que opina como perito. Esta vinculación es un indicio social importante. A saber, cuanto más disminuye la importancia social de un arte, tanto más se disocian en el público la actitud crítica y la frutiva. De lo convencional se disfruta sin criticarlo, y se critica con aversión lo verdaderamente nuevo.⁽⁴⁷⁾

La crítica frente a lo nuevo en el terreno del arte coarta la posibilidad de expresión de lo particular y sustantivo convirtiendo a toda expresión dionisiaca prácticamente en una conducta desviada, el advenimiento del predominio de la razón instrumental ha permitido la consolidación de lo apolíneo en el terreno artístico, relegando a la razón substantiva y lo dionisiaco al terreno de la ignominia, esta figura mítica que alguna vez los griegos representaban como una dimensión fundamental de la existencia, se convierte en la expresión de la tragedia y que quedó estigmatizado en la cultura occidental como la *vida en sus aspectos más oscuros, instintivos, irracionales, y biológicos*.

⁴⁷ Benjamín, Walter, 1973, "La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica", en Discursos Interrumpidos I", Madrid. Taurus Ediciones, Pág. 17

Sujetos, Cultura y estilo

Simmel señala el modo en que la subjetividad capitalista es interpelada por lo económico y responde con la exaltación de lo "peculiar". El estilo sería el registro material que otorga un sentido de diferencia al vínculo del sujeto con su experiencia histórica. De modo que el estilo garantizaría a la subjetividad burguesa la elección y control de su "expresividad" en términos de individuación y "autenticidad". El estilo adquiere una condición crítica cuando se confiere a la experiencia (expresividad, inteligibilidad, reflexividad, intensificación de las condiciones) el carácter de "inmanencia concreta", es decir se la interpreta como configuración material (Gramsci y Adorno) de la relación variable del sujeto con la sociedad. Esto nos permite pensar la noción de experiencia social desde su posibilidad de producir sentidos culturales en términos históricos, variables.

Según Adorno, en la configuración material de la obra de arte puede leerse la *historia*: *"la historia es inmanente a las mismas obras, no es una fatalidad exterior, una valoración que va cambiando"*. El vínculo entre base y superestructura, tal como lo plantea Marx en el prólogo a *La economía política (1859)*, no sólo es mediación entre las relaciones materiales y la producción simbólica para Adorno sino, a su vez, con su negatividad es una crítica a las condiciones de producción; al punto de transformarla en un modo de conocimiento del contexto capitalista. Esto es lo que Adorno llama principio de crítica inmanente, por el cual, en las condiciones propias de un objeto, en su formulación puede estar la crítica a las condiciones históricas en que se producen. .

La relación entre el sujeto, la acción de escribir y la herramienta de escritura está en el origen de la palabra “estilo” que proviene del latín *stilum*, significaba punzón metálico que se utilizaba para escribir sobre tabletas.

La noción de estilo es usada por Bajtín "En realidad los estilos lingüísticos funcionales no son sino estilos genéricos de determinadas esferas de la actividad y comunicación humana"; "un género discursivo es un fenómeno de estilo". Esta idea es una respuesta a la estilística para subrayar el carácter histórico del estilo que vincula al sujeto con su experiencia social concreta, de modo que lo individual produce sentido con relación a lo social, no como singularidad sino como posición social concreta del sujeto respecto a la diversidad de discursos: "todo enunciado... en cualquier esfera de la comunicación discursiva, es individual y por lo tanto puede reflejar la individualidad del hablante (o del escritor) es decir puede poseer un estilo individual", "la separación entre los estilos y los géneros se pone de manifiesto...en la elaboración de una serie de problemas históricos". En este sentido, la noción de totalidad y unidad, respecto de la producción de sentido se torna problemática, en tanto M. Bajtín concibe el sentido en términos relacionales: no hay sentido sin relaciones.

De la separación entre pensamiento poético y conocimiento se desprende el análisis lingüístico de las formas de representación dentro de la realidad, a fin de desentrañar las dimensiones lingüísticas que determinan la separación entre estos tipos de pensamiento, el concepto crucial para fines de esta tesis será el amor como experiencia poética y su relación con el etilo trágico debido a la subyugación que sufre la perspectiva subjetiva frente al predominio de la instrumentalidad.

2. Literatura y amor

“La ética fraternal de la religión de salvación se encuentra en hondo conflicto con el mayor poder irracional de la vida; el amor sexual. La tensión entre sexo y religión se vuelve más punzante cuanto más sublimada esta la sexualidad y cuanto más inflexible es la ética fraternal”⁽⁴⁸⁾.

A su vez, el amor debido a su relación con el terreno de lo irracional ha sido excluido del pensamiento como conocimiento científico, aun así debido a lo innegable de la influencia del amor dentro de las prácticas humanas este ha encontrado en el terreno del arte un refugio para la expresión. En el transcurso de la historia pintores, escritores y poetas han hecho del amor una forma de expresión buscando una conexión entre lo abstracto del pensamiento sustantivo y la realidad objetiva, debido a la relación entre formas de expresión artísticas y estilo constituido por la cultura. El amor, así como todo concepto derivado del terreno de lo irracional y sustantivo, se encuentra condicionado por las estructuras de reducción de complejidad con las cuales la cultura permite la reproducción de las condiciones estructurales que dan vida al sistema, ya que la cultura, si aceptamos la definición que de ella entrega Habermas, se define como el acervo de saber en que los participantes de la comunicación se abastecen para entenderse sobre algo en el mundo. La reproducción cultural del mundo de la vida se encarga, así, de que en su dimensión semántica, las nuevas situaciones que se presenten se establezcan en relación con los estados del mundo ya existente. De esta misma forma, el amor, lo irracional, lo dionisiaco y lo sustantivo, son entendidas sólo en relación con lo

⁴⁸ Weber, Max, 1921, “Sociología de la religión, México, Colofón, Pág. 85, Cap. La esfera erótica

establecido. En el caso de la literatura la relación con el amor sólo ha prevalecido dentro del terreno de una particular relación con la tragedia.

El amor como experiencia poética

Existen muchas definiciones para el amor, probablemente no exista artista que en algún momento no haya intentado definirlo, ni ser humano alguno que no lo haya experimentado, junto con la definición necesariamente deviene la categorización de las distintas clases de amor que una persona pudiese llegar a experimentar, pero principalmente se entiende al amor, como al amor romántico dirigido hacia un otro, a este tipo de experiencia es lo que en esta tesis se define como experiencia poética, es decir como una construcción y articulación esencialmente substantiva e irracional ligado a la emocionalidad. Este tipo de construcción simbólica es por lo tanto única e irreproducible para cada ser humano, De la relación dialéctica del amor tanto con un otro como con la cultura y el sistema deriva la mutilación del mismo a fin de ser absorbido por las estructuras racionales (instrumentales) de atribución de sentido que dan vida al mundo social. Debido al predominio del la razón instrumental, todo tipo de pensamiento sustantivo, irracional o dionisiaco cuya esencia es la multiplicidad y lo oceánico en el sentido Nietzscheano, está condenado a sucumbir bajo el peso del incesante avance de la maquinaria instrumental. La relación entre el amor y el pensamiento trágico dentro de la literatura es un testimonio de ello.

El amor

“¡Oh, vosotros los sabios de alta y profunda ciencia,
Que habéis meditado y sabéis dónde,
Cuándo y cómo se une todo en la Naturaleza,
El por qué de todos esos amores y besos;
Vosotros, sabios sublimes, decídmelo!
¡Poned en el potro vuestro sutil ingenio y decidme dónde,
Cuándo y cómo me ocurrió amar,
Por qué me ocurrió amar!
Burger”.(⁴⁹)

“Se está generalmente habituado a ver a los poetas ocuparse en pintar el amor. La pintura del amor es el principal asunto de todas las obras dramáticas, trágicas o cómicas, románticas o clásicas, en las Indias lo mismo que en Europa. Es también el más fecundo de los asuntos para la poesía lírica, como para la poesía épica. Esto sin hablar del incontable número de novelas que desde hace siglos se producen cada año en todos los países civilizados de Europa con tanta regularidad como los frutos de las estaciones.

Todas esas obras no son en el fondo sino descripciones variadas y más o menos desarrolladas de esta pasión. Las pinturas más perfectas, Romeo y Julieta, La Nueva Eloísa, Werther, han adquirido una gloria inmortal.”(⁵⁰)

⁴⁹ Schopenhauer, Arthur, 2006, “El Amor, Las Mujeres Y La Muerte”, Buenos Aires, Gradifco, Pág. 3

⁵⁰ Schopenhauer, Arthur, 2006, “El Amor, Las Mujeres Y La Muerte”, Buenos Aires, Gradifco, Pág. 3

Esta gloria inmortal deriva de la relación entre el amor y la cultura donde el devenir en tragedia se convierte en condición última para la prevalencia de este tipo de literatura en la historia, esta relación entre el amor y la tragedia se encuentra no solo como condición estructural de sistema a fin de menoscabar la perspectiva substantiva sino también es un reflejo de la relación del ser humano como subjetividad y el mundo objetivo como negación de lo dionisiaco.

Amor y tragedia

El amor y sus posibles consecuencias fatídicas han sido desligada de su origen es decir de las relaciones humanas, arrancando al amor del terreno del drama para condenarlo a la tragedia, La palabra **drama** proviene del griego δράμα [leer drama] derivada del verbo δράω-ῶ (drao: hacer) mientras que la palabra "**tragedia**" viene del griego *Tragodia* compuesta de *tragos* (chivo) y *oide* (canción), o sea "Canción del chivo". Los griegos hacían fiestas dedicadas a Dionisio. En estas fiestas se sacrificaba un chivo. "Tragedia" viene del grito del chivo al ser degollado públicamente. ambos conceptos derivan de la obra teatral que representa conflictos, sufrimiento, dolor y pena la diferencia entre ambas está dada por el terreno en cual se desarrollan, el drama está referido a las relaciones humanas y es resultado de ellas por tanto alterable también por las prácticas humanas, mientras que la tragedia está relacionada con los dioses es decir se entiende a la tragedia como un designo de los dioses que cae sobre el ser humano como una fuerza ineludible más allá de la voluntad de los mortales.

IV Conclusiones

“La libertad humana no es un asunto privado pero no es nada absolutamente a no ser que sea también un asunto privado. Cuando la vida privada no tenga que ser mantenida aparte de y contra la existencia pública, la libertad del individuo y la del conjunto podrán quizá ser reconciliadas por una “voluntad general” que tomará forma en las instituciones dirigidas hacia las necesidades individuales. Las renunciaciones y retrasos exigidos por la voluntad general no deben ser oscuras ni inhumanas; ni su razón debe ser autoritaria. Sin embargo, la pregunta subsiste: ¿Cómo puede generar libremente la libertad la civilización, cuando la falta de libertad ha llegado a ser una parte y una división del aparato mental? Y si no es así, ¿Quién está capacitado para establecer y fortalecer los nuevos objetivos?.”⁽⁵¹⁾

El amor entendido como experiencia poética (construcción artística) substantiva, es decir, como construcción simbólica dotada de sentido mediante perspectivas subjetivas, colapsa debido a la directa relación con el pensamiento instrumental emanado de las estructuras interpretativas propias del sistema. La sistematización estructural del pensamiento constriñe las libertades propias del pensamiento sustantivo, convirtiendo a la tragedia en el resultado “natural” del mundo entendido como experiencia estética, debido al subordinamiento de la razón substantiva por parte del pensamiento estructural. En términos de la acción comunicativa, la imposibilidad de la universalidad como contenedora del sentido agota sus recursos supuestamente liberadores debido a la imposibilidad de comunicación en un sentido profundo (como correspondencia substantiva entre sujetos), desmoronándose con ella no sólo la posibilidad de

⁵¹ Marcuse Herbert, 1955, “Eros y civilización”, Barcelona, editorial Ariel, Pág. 208. Cap. XI.

entendimiento fuera del terreno de la instrumentalidad, sino también consolidando la jaula de hierro weberiana bajo la ilusión de la eticidad en términos hegelianos. De esta forma, la democratización del conocimiento a través de la posibilidad de la expansión de los horizontes lingüísticos se encuentra imposibilitada debido a la condición auto referente de todo sistema instrumentalizado en donde los sistemas lingüísticos no sólo no son la excepción, sino, son su esencia, por tanto no son una forma de escape de la pérdida del sentido de la acción en el mundo moderno dejando de ser una opción debido a la subordinación del conocimiento a la instrumentalidad, haciendo del conocimiento científico por medio del método la mayor expresión de el perfeccionamiento de la tecnificación del pensamiento.

En términos lingüísticos la formulación del concepto amor, como todo concepto en términos nietzscheano, no sirve para la experiencia singular y completamente individualizada a la que debe su origen, sino que debe encajar al mismo tiempo con innumerables experiencias por así decirlo, jamás idénticas ya que todo concepto se forma por equiparación de casos no iguales. La omisión de lo individual y de lo real nos proporciona el concepto del mismo modo que también nos proporciona la forma, mientras que la naturaleza no conoce de formas ni conceptos sino solamente una X que es para nosotros inasequible e indecible en términos lingüísticos, la develación de esta incompatibilidad en las distintas representaciones construidas de forma substantiva en relación dialéctica hacia un otro siempre a de devenir en tragedia especialmente en el terreno del amor debido a su alto grado de irracionalidad y emocionalidad al que debe su origen, de ahí la intrínseca relación y valoración histórica ante la literatura que expresa el amor devenido en tragedia ante el peso de la estructura instrumental del sistema, debido a la empatía en esta sensación propone.

La omisión del pensamiento dionisiaco dentro de la acción comunicativa da origen a la tragedia en términos narrativos dentro de la literatura, pero dentro del mundo de la vida gobernado por el sistema, la tragedia se convierte en la “condición” humana, la sustantividad vista como una patología por el sistema deriva en el aprisionamiento de la capacidad poética de interpretación del mundo, degradando la capacidad creativa del sujeto al espacio de solo unos cuantos centímetros dentro del cráneo (alegoría a la imposibilidad de exteriorización del pensamiento sustantivo aprisionado bajo el peso de la razón instrumental) volviendo imposible la expresión substantiva (manifestación de lo dionisiaco) dentro del terreno de la acción. Para Weber, la democratización y la demagogia están unidas en los estados modernos. La demagogia es el es la parte irracional, la que no se puede controlar porque es pasional. Por tanto la condición de la democracia es la omisión de la perspectiva irracional instrumentalizando y alienando las pulsaciones subjetivas convirtiendo a la libertad en un principio estructural solo posible mediante la omisión de las libertades mas intimas desde la perspectiva subjetiva.

En conclusión creo que el aporte de esta tesis a la comunidad científica se centra en la apertura de nuevas temáticas que posibiliten la comprensión del comportamiento humano mas allá de los términos de la reproductibilidad técnica, con la esperanza de que algún día el sujeto pueda dotar al mundo de sentido sustantivo ejerciendo el derecho del espíritu humano a respirar libre.

V Bibliografía

1. Adorno, Theodor, 1973, "*Crítica cultural y sociedad*". Barcelona, Ariel,
2. Bajtin, M., 1989, "Teoría y estética de la novela", Barcelona, Taurus.
3. Benjamín, Walter, 1973, "La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica", en *Discursos Interrumpidos I*. Madrid. Taurus Ediciones,
4. Cohendoz Mónica, "Acerca de las cronologías en la historia del arte", Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Comunicación Social (Olavarría, Argentina).
5. "El desarrollo de la hermenéutica", www.itescam.edu.mx/principal/sylabus/fpdb/recursos/r9987.DOC
6. Foucault, M, 1966, "Las palabras y las cosas", España, editorial siglo XXI.
7. Freud, Sigmund, 1980, "Malestar en la cultura", Madrid, Alianza Editorial.
8. Glaser, B.G. Strauss, A.L. 1967, "El descubrimiento de la grounded theory": Estrategias para la investigación cualitativa. Chicago, Ed. Aldine.
9. Gutiérrez, AL, 2002, "tratamiento y análisis de la documentación", Universidad de La Habana
10. Gramsci, A. 1977. "Cultura y literatura", Península, Barcelona.1980. Narcisismo y cultura moderna, Kairós, Barcelona.
11. Habermas, Jürgen, 1986, "Ciencia y técnica como ideología", Madrid, editorial Tecnos.
12. Habermas, Jürgen, 1987, "Teoría de la acción comunicativa", Madrid, Taurus.
13. Habermas, Jürgen, (1987), "Teoría de la acción comunicativa", Madrid, Taurus: Tomo II.

14. Habermas, Jürgen, (1987), “Teoría de la acción comunicativa”, Madrid, Taurus:
Tomo I.
15. Habermas, Jürgen, 1987, “Teoría de la acción comunicativa”, Madrid, Taurus,
Tomo II
16. Hernandez Sampieri, Roberto ;Fernández Collado, Carlos;Baptista Lucio, Pilar
1997, “Metodología de la Investigación”, México, Edit. Mc Graw Hill, Cap. 7
17. Kerlinger, F.N. 1975, “Enfoque conceptual de la investigación del
comportamiento”. México, Ed. Nueva editorial Interamericana.
18. Leff, E, 1994, “Sociología y ambiente: formación socioeconómica, racionalidad
ambiental y transformaciones del conocimiento”, Barcelona, Editorial Gedisa.
19. Marcuse Herbert, 1955, “Eros y civilización”, Barcelona, editorial Ariel.
20. March, J. M., Doctor en Filosofía. Antropólogo. Universidad Nacional de
Catamarca (Argentina) (2005). “Nuevos Fundamentos de Racionalidad
Ambiental a partir del Análisis Epistemológico de la Evaluación de Impacto
Ambiental”.
21. Martín Sánchez David, “Pensamiento musical contemporáneo” (III),
Licenciado en Historia y Ciencias de la Música, España, Avila.
22. Millán, Tomás Austin, 2000, “Los “tres niveles” del mundo de la vida de Jürgen
Habermas”.
23. Nietzsche, Friedrich, 1975, “El nacimiento de la tragedia”, Madrid, Taurus
24. Nietzsche, F., 1874, “Sobre verdad y mentira en sentido extra moral”. Madrid,
Tecnos.
25. O`sullivan T., Hartley J., Saunders D., Montgomery M., & Fiske J., 1995,
“Conceptos claves en comunicaron y estudios culturales”, Buenos Aires,
Amorrortu Editores.

26. Pérez Serrano, G. 1998, "Investigación cualitativa. Retos e interrogantes". Madrid, Ed. La Muralla.
27. Quintanilla, M.A., 1991, "Breve diccionario filosófico", Barcelona, editorial Verbo divino.
28. Ritzer, George, 1993, "Teoría Sociológica Clásica". Madrid, Mc Graw Hill.
29. Rodríguez Gómez, Gregorio y otros,(1996), "Metodología de la investigación cualitativa", Málaga, Ed. Aljibe ,pag.72
30. Schopenhauer, Arthur, 2006, "El Amor, Las Mujeres Y La Muerte", Buenos Aires, Gradifco.
31. Tomas R., 1998, "Dos momentos de la teoría de Junger Habermas, Habermas antes y después del "giro lingüístico"", Temuco, Revista Humanidades del departamento de humanidades y lenguas de la Universidad de Temuco.
32. Weber, Max, 1921, "Sociología de la religión, México, Colofón.
33. Williams, Raumont, 1980, "Marxismo y literatura", Barcelona, Península.

ANEXO 3

Formulario Difusión de Tesis Electrónicas. (Tesis Realizada por sólo un Alumno)

1.- Identificación de la Tesis.

Título: CRISIS DE LA RACIONALIDAD EN EL MUNDO MODERNO

Nombre alumno: Reyes Cueto, Alann Ricardo

Teléfono: 09 84204315

Correo electrónico: alannreyes@gmail.com

Título al que se opta: Tesis Para Optar Al Título De Sociólogo

2.- Autorización para la publicación de la Tesis en formato digital.

Marca con una X la opción de tu elección

Autorizo _X_

No autorizo __

* Autorizo parcialmente __

* La autorización parcial consiste en permitir por parte de la Biblioteca de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano la difusión electrónica de parte del contenido de tu trabajo de tesis (Portada, Resumen, Tabla de Contenidos)

Alann Reyes C.

Firma alumno

